

Amer. Rm.

SARTORIO

Vol 2 only, of 7 vols.

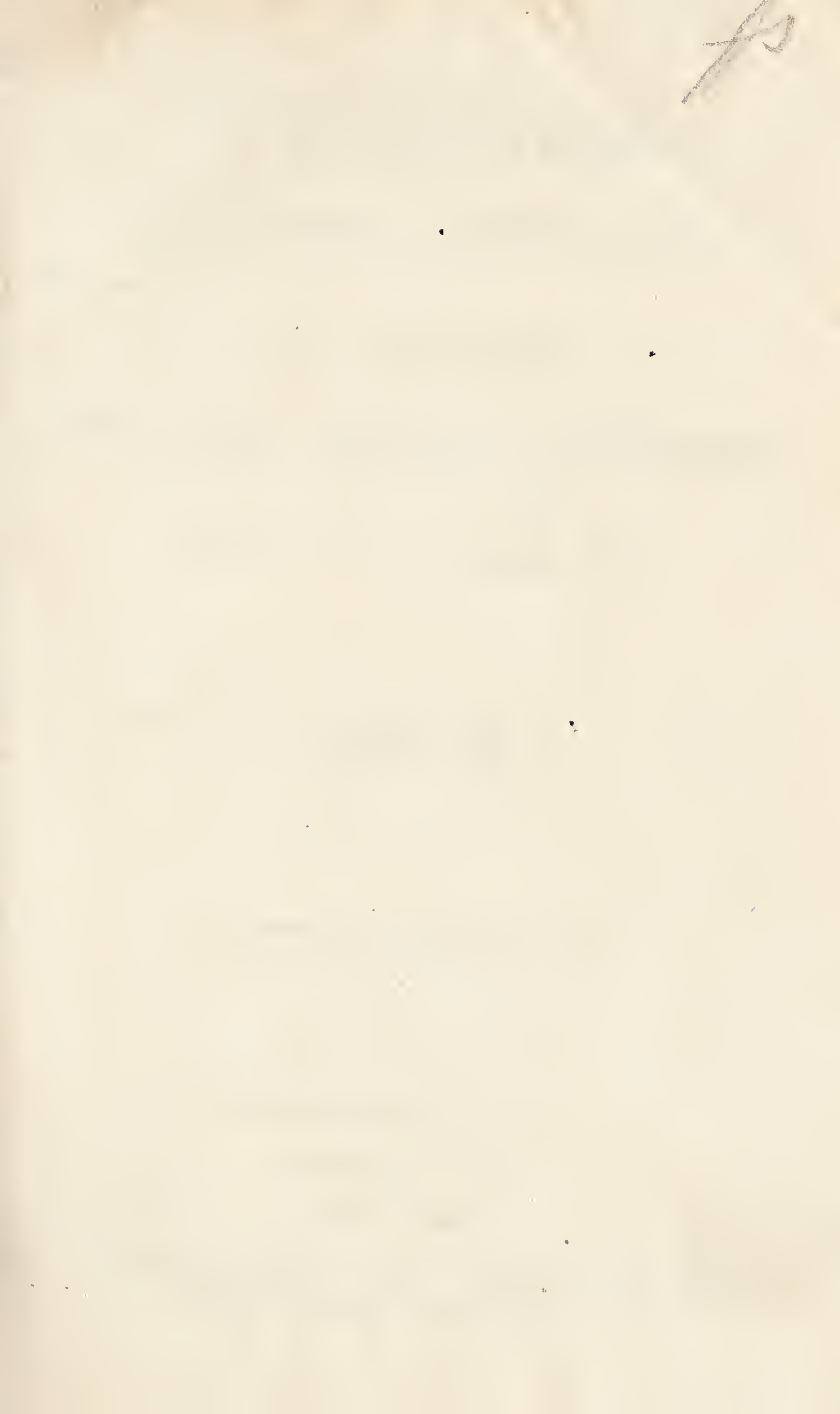
Regimen Sanitatis

pp 4-40

Palau 302678

Merown

Salomuta



POESIAS
SAGRADAS Y PROFANAS

DEL PRESBÍTERO

DON JOSE MANUEL SARTORIO.

DALAS A LUZ UN AMIGO SUYO.

TOMO II.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PUEBLA: 1832.



Imprenta del Hospital de San Pedro, á cargo del ciudadano Manuel Buen-Abad.

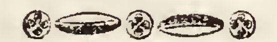
Esta impresion es propiedad de dicho Hospital, por lo que nadie podrá reimprimirla.



Para uno de los lienzos de S. Pedro Nolasco.

Qui me invenerit, inveniet vitam et hauriet salutem á Dño. Prov. 8. 35.

Yace Nolasco enfermo y desahuciado,
y viendo que la muerte se apresura
á favor de los pobres ha otorgado
su testamento lleno de ternura:
Mas retirate, muerte: á un lado; à un lado;
pues ya desciende de su escelsa altura,
y al blando toque de su mano pia
va à darle la salud la gran Maria.



Traduccion de unos versos latinos.

Asi como los semblantes,
son los genios diferentes:
el acomodarse à todos
al sábio le pertenece.

Aliter.

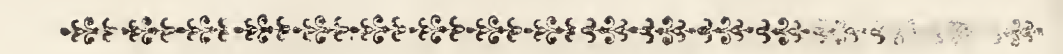
Genios, modales, costumbres
son varios, como los rostros;
pero el que es prudente y sábio
sabe acomodarse à todos.

EPIGRAMMA.

Mors mortis morte mortem, mori, morte dedisti.

Tù, ó muerte, como muerte de la muerte,
disté á la muerte muerte con la muerte.

*



Traduccion de los versos de la Escuela Salernitana.

I.

De las pasiones del ánimo, y algunos remedios generales.

La escuela de Salerno
al Rey de Inglaterra asi le escribe;
y para su gobierno
aquestas de salud reglas prescribe.
Si quieres vivir sano, tù retira
lejos de tí cuidados congojosos:
huye de la ciega ira
los transportes crueles y dañosos:
del vino abstente, cena poco, cuida
de levantarte tras de la comida:
huye, porque no es sano
del sueño meridiano;
y las evacuaciones naturales
nunca jamás contengas:
que esperamos que tengas
larga vida, observando leyes tales.

II.

De la confortacion del cerebro.

Cuando amanece el dia
los ojos y las manos
lava con agua fria:
algunos pasos dá (no serán vanos)

en tu aposento ó pieza:
esperezate: peina tu cabeza:
refriegate los dientes, que estas artes
confortan el cerebro y demàs partes.
Jamás entres al baño
inmediato despues de que has comido;
ni luego que has salido
comas, ó bebas; porque causa daño.
Cuando te hayas bañado
huye el ambiente frio:
mas te aprovechara, monarca mio
despues que comas, y el estar parado.

Addicion.

Dela recreacion de la vista.

A los ojos recreos convenientes
les dan las fuentes, el espejo, y grama;
por las mañanas, pues, los montes ama,
y por las tardes vé á mirar las fuentes.

III.

Del sueño meridiano.

Sea mui breve, ó ninguno al medio dia
tu sueño; pues tomado à esta hora cria
las fiebres, la pereza,
el dolor de cabeza,
y ultimamente a los catarros guia.

IV.

Del flato detenido en el vientre.

Del viento retenido
dentro del vientre vienen estos males:

convulsiones fatales,
hidropesia, cólico y bahido

V.

De la cena.

La inmoderada cena
poner suele al estómago pesado;
tú sé, pues, en tu sena moderado
si la noche pasar quieres serena.

VI.

De la disposicion antes de tomar la comida.

Nunca te sientes á tomar bocado
sin estar bien seguro
de que el vientre està puro
y vacio de lo que antes has tomado,
de estarlo es congetura
el hambre que se siente;
y señal mas segura
si habias antes comido parcamente.

VII.

De las comidas que deben evitarse.

Los duraznos, las peras, las manzanas,
la carne muy salada, el queso y leche
no son comidas sanas,
no son un alimento que aproveche:
y està misma palabra
merecen de contado

La carne de venado,
la de liebre y baca, y la de cabra,
porque siendo estas cosas muy biliosas
no son à los enfermos provechosas.

VIII.

De las comidas que nutren bien.

El huevo fresco, el vino colorado,
el caldo con gordura, el pan floreado,
á la humana le dan naturaleza
alimento precioso, pues sin lucha
[illegible] á con largueza
[illegible] cantidad substancia mucha.

IX.

De los alimentos que nutren bien y engordan.

Muy nutritivas son, muy substanciosas
y engordan mucho las siguientes cosas,
Carne de puerco, trigo, leche, quesos,
cuando son frescos; tuetanos, y sesos,
ubres, y dulce vino,
toda comida, que es de gusto fino,
huevos sorbibles; y á esto es bien añadas
higos maduros, y ubas no pasadas.

X.

De las propiedades del buen vino.

Olor, color, sabor y claridad
de los vinos comprueban la bondad:

si vinos buenos tu deseas con ahinco
procuraràs que tengan efes cinco:
sean fuertes, sean fragrantes, sean formosos,
sean frios, y flojos; (1) y seran preciosos.

XI.

Los vinos, que mas nutren
son sin duda los blancos y los dulces.

XII.

Del vino.

Si se toma tal vez con demasia
el vino rojo, aquestos males cria:
constipa el vientre; y por lo que esaspera
la garganta, à la voz le trae ronquera.

XIII.

De los remedios de venenos mortales.

La ruda, el ajo, (2) las silvestres peras,
el rabano, la triaca, y nueces grandes
antidoto muy bueno
saben prestar contra el mortal veneno.

---

(1) *Flojos, esto es, leves. Tales son los que al vertirse en el vaso, hacen sonido, y una espuma tenue en el medio.*

(2) *Estas dos son autoridades de Macro, que se traen en comprobacion de la virtud, que el ajo tiene contra el veneno.*

„A quien tome en ayunas
ajos por la mañana, aguas ningunas
de las no conocidas
le dañarán bebidas;
ni le traerá azares
la mudanza de climas y lugares."

„Los insectos y bichos venenosos
su grave olor ahuyenta,
de donde es que á esta cuenta
suelen los segadores cautelosos
à sus comidas añadir el ajo,
para dormir seguros
de gusanos impuros,
de insectos ponzoñosos, si el trabajo
al sueño soporoso
llega á rendirles sobre el campo hermoso."

XIV.

Del ayre. Sus mejores notas, ó señales.

Para que sea habitado
el aire sin peligro, sea lucido,
limpio no inficionado,
ni ofensivo al sentido
por los malos olores,
que eshalan de la cloaca los fetores.

XV.

De la bebida demasiada del vino.
Si del vino te daña
la nocturna bebida

vuelve por la mañana
á tomarlo: será tu medicina.

XVI.

Del vino mejor.

El mejor vino, el que es mas generoso
cria humores mejores y mas sanos:
hace el cuerpo pesado y perezoso
el vino tinto ó negro.
Sea, pues el vino claro
sutil, maduro, añejo
con el agua templado,
saltante al caer en la dorada copa,
y con moderacion justa tomado.

XVII.

De la cerveza.

No sepa la cerveza
á áccida: sea bien clara, y bien cocida:
de buenos granos hecha;
y por fin no reciente, sino antigua.

XVIII.

Del uso de la cerveza.

De la que hayas tomado,
no quede, no, el estómago gravado.

XIX.

Què metodo de alimentarse sea conveniente, y util en cada una de las estaciones del año

En tiempo de verano
poco debes comer, para estar sano:
el calor del estìo demasiado
al alimento daña inmoderado.
De las frutas de otoño ten recelo,
no sea que despues te causen duelo;
mas de la mesa en el invierno frio
cuanto quieres toma à tu alvedrio.

XX.

Sobre corregir la mala bebida.

Seguras, las bebidas
te haràn la ruda y salvia entre si unidas;
y si la flor de rosa añades á esto
te harán menos amante, y mas honesto.

XXI.

De la Nausea marina.

No podrá, no, la nausea atormentarte,
si del licor marino,
mezclado con el vino
un poco tomas, antes de embarcarte.

XXII.

De la zalza general.

Salvia, sal, vino, peregil, pimienta,
ajos en fin: seis cosas aqui cuenta:
de ellas haz una zalza,
para que la mistion no sea falsa.

XXIII.

De la utilidad que trae el lavarse las manos.

Con lavarse, concluida ya la mesa.
el que lo hace, dos bienes interesa;
las palmas de las manos purifica:
la vista de los ojos clarifica:
si quereis vivir sanos,
lavad frecuentemente vuestras manos.

XXIV.

Del pan.

El pan no sea caliente,
ni frio demasiado;
esté bien fermentado;
con ojos, bien cocido,
un poquito salado,
y el grano de que se haga, sea escogido.
La corteza no tomes,
porque cólera adusta
te engendrarà sin duda, si la comes.
El pan bien fermentado,
bien cocido, salado,
y finalmente puro es un pan sano:
un semejante pan no te sea vano.

Vaya al intento un epigramma de Lacrecio.

Que sábio jamas se vió
que à Demócrito igualase,
y que una cosa efectuase
como la que él efectuó.

La muerte tuvo presente,
y por tres continuos dias
sustentò sus agonias
al olor de un pan caliente.

XXV.

De la carne de puerco.

La carne de cochino
es peor que la de oveja, si no hay vino;
pero á quien vino le eche,
medicina será que le aproveche.

XXVI.

Del mosto.

El mosto, si se toma con frecuencia,
la orina impide, al vientre dá soltura:
produce flatulencia:
obstruye higado y bazo;
y engendra de la piedra el embarazo.

XXVII.

De la bebida del agua.

Estos daños le trae la agua bebida,

á quien la toma entre la comida:
del vientre la frialdad; de ahi la crudeza
que impide que el manjar en èl se cueza.

XXVIII.

De la carne de ternera.

Sin duda son al paso que sabrosas,
las carnes de ternera substanciosas.

XXIX.

De las aves á proposito para la comida.

Buenas sin duda son
la gallina, el capon,
lo mismo les convino
à la paloma, tòrtola, estornino,
á los faisanes, mirla, y codornices
á la anade, à los tordos y perdices.

XXX.

De los peces.

Si los peces son blandos
los grandes tomarás como mejores;
si duros, son mas sanos los menores.
Lucio, perga, lenguado, merlo, tenca,
gorno, plagitia, carpa, galbion, truchas,
peces recomendables
se reputan, y al hombre saludables.
El lucio, pez insano
rey de las aguas es, y su tirano.

XXXI.

De la anguila, y algo del queso.

A las voces melosas
las anguilas comidas son dañosas:
asi lo testifican,
los que à la ciencia fisica se aplican.
las anguilas y el queso,
si son comidos, dañan con esceso;
sino es que la bebida
les añadas mil veces repetida.

XXXII.

De la mezcla, ó alternacion del manjar, y de la bebida en la comida y en la cena.

Dentro de la comida
en cantidades cortas
alterna muchas veces la bebida.
Y si comieres huevo,
procura que sea blanco, y que sea nuevo.

XXXIII.

De las arvejas.

Ahora las arvejas
tomamos para loarlas
y para reprobarlas;
si las pieles les dejas,
ellas son muy nocivas
porque son inflativas;
mas si las despellejas

quitada la malicia
un alimento son que beneficia.

XXXIV.

De la leche de los tisicos.

A los tisicos es leche oportuna
la de cabra: despues la de camella:
mas nutrivas aun que esta y aquella
son la de la asna, y baca, y la obejuna:
mas si fiebre hay y duele la cabeza,
toda leche se quite con presteza.

XXXV.

De la Mantequilla.

La mantequilla la atencion merece
por estas tres proficuas propiedades;
suelta sin fiebre, ablanda y humedece.

XXXVI.

Del suero.

El suero, si se bebe y continúa,
limpia, penetra, lava, y atenúa.

XXXVII.

Del queso.

El queso es astringente,
es frio, es craso, es duro:

pero si juntamente
con pan se toma, es bueno y es seguro
para los que estan sanos;
mas si sanos no estan,
no les juntes el queso con el pan.

(*) *El queso de si mismo,*

Los ignorantes médicos
me tienen por nocivo,
mas señalar no saben
la causa del perjuicio.

Los esperimentados
saben qué beneficio
al estomago enfermo,
â quien le soy proficio.

Comido antes, al vientre
si está flojo, lo estriño:
comido al fin lo aflojo
si lo encuentro estreñido.

Asi lo testifican
los que â la ciencia fisica se aplican,

XXXVIII.

Del modo de comer y beber.

Ya se te ha dicho, que entre la comida
en cortas cantidades
alternes muchas veces la bebida;
pero te advierto ahora
que si quieres estar menos enfermo,

no bebas (sin urgencia fuera de hora.
Pora evitar la pena
por la bebida has de empezar la cena.
El queso ha de comerse tras las carnes,
la nuez tras de los peces;
pero no muchas nueces:
la una aprovecha, la segunda daña;
la muerte en fin tras la tercera apaña.
Despues de cada huevo
tomaràs vino nuevo.

XXXIX.

De las peras.

Despues de comer peras, bebe vino;
medicina es la nuez para el veneno:
nuestro peral las peras nos previno;
mas las peras sin vino son veneno.
Pues si las peras son una ponzoña,
maldito sea el peral, èntrele roña.
Si las peras cocieres,
con ellas un antìdoto has labrado,
y un veneno si crudas las comieres.
Crudas hacen al vientre muy pesado;
al pesado cocidas lo aligeran.
Tras las peras el vino has de tomarte:
tras las manzanas anda á descargarte.

XL.

De las cerezas.

Si comes las cerezas
grandes bienes en ellas interesas.

El vientre purgan, y su meollo blando
el cálculo fatal vá quebrantando.
Finalmente una sangre mas preciosa
hace corra en las venas silenciosa.

XLI.

De las ciruelas.

Como frias y lacsantes,
las ciruelas te son muy importantes.

XLII.

De los duraznos, racimos y pasas.

El dulce suave mosto
á los duraznos debe hacer el costo:
à las uvas sabrosas
las nueces acompañan deliciosas.
La pasa al bazo no le ofrece dones;
mas les vale á la toz, y á los riñones.

XLIII.

De los higos.

La cataplasma de higos machacados
cura tumores, landres y paperas,
y á fuera sacarán huesos quebrados
si les añades las adormideras.

XLIV.

De los nisperos.

Los nisperos la orina multiplican,

y el estómago estriñen, si se aplican:
los que duros están, hacen su efecto;
pero los tiernos, mucho mas perfecto.

XLV.

Del mosto.

Estas del mosto son las propiedades:
á la orina provoca,
suelta pronto, hincha, trae ventosidades.

XLVI.

De la cerveza y del vinagre.

Humores crasos la cerveza nutre,
dà fuerzas, carne aumenta, engendra sangre,
á la orina provoca, ablanda el vientre,
aflata y enfria un poco; pero ahora
las propiedades del vinagre veamos:
El deseca y enfria,
el estenúa y dá melancolia,
disminuye la venus,
daña á los flacos, á los nervios daña,
y à los que gordos son los enflaquece.

XLVII.

De los nabos.

Al vientre ayuda el nabo,
y hace arrojar el viento por el rabo,
él provoca la orina,
y al diente causa ruina;

pero si mal cocido te lo comes
al vientre te traerá retortijones.
Buena es la raiz del nabo
y tres grandes provechos yo le alabo;
la vista clarifica,
ablanda el vientre y por atràs se esplica.
Si los nabos te dán mantenimiento
continuamente irás echando viendo.

XLVIII.

De las entrañas de los animales.

Del corazon comido
la decocion despacio se completa;
y asi tarde se escreta;
y esto mìsmo del vientre se ha creido.
Las partes esteriores
son por tanto tenidas por mejores.
La lengua ofrece bello nutrimento:
es fácil el pulmon de digerirse
y prontamente cae al bajo asiento;
es preciso decirse
que à los de la gallina el voto damos.

XLIX.

De la semilla del hinojo.

La semilla de hinojo
espide el viento por el ciego ojo.

L.

Del anis.

La vista el anis cura,
el vientre corrobora;
y á la conserva dá mejor dulzura.

LI.

Del espodio.

Si por desgracia viene
algun flujo de sangre,
el espodio tomado lo contiene. (1)

LII.

De la sal.

A el que à comer se sienta, lo primero
que se le ha de poner es el salero. (2)
La sal tiene virtud contra el veneno,
y dá sabor á lo que no está bueno;
la comida es insìpida, y no embona
sino tiene la sal que lo sazona.
Pero las muy saladas enardecen:
à la vista y al semen empobrecen;

(1) *El espodio son raices de cañas quemadas, ó huesos quemados de animales como de elefante ò de buey,*

(2) *Lo primero y principal*
que en la mesa te interesa
es la sal. No bien la mesa
se te pone sin la sal.

¿Qué mas? Por finiquito
engendran roña, y causan el prurito.

LIII.

De los sabores y de sus cualidades.

Son segun las sentencias,
los sabores de varias diferencias;
pero los principales
Teofastro los reduce á ocho cabales.
Dulce, pingüe y austero,
acerbo, acre, salado, ácido, amargo;
á los que (haciendo el número mas largo)
algunos el insípido añadieron.
El amargo, el agudo y el salado
calientan demasiado.
El ácido y salado esos enfrian;
pero templan lo frio y caloroso
el ínsipido, el dulce, y el oleoso.

LIV.

De la sopa en vino.
El pan imbuido en vino
cuatro grandes provechos nos previno:
limpia los dientes y la vista aguza.
las crudezas destruye,
y el humor abundante disminuye.

LV.
De la dieta.

A todos aconsejo

el que observen la dieta acostumbrada,
si no hay nada que obligue,
para que sea mudada,
pues de aquesto se sigue
gran daño como afirma el sábio viejo. (*)
Medicina mas fuerte
que la dieta no la hay, al que no atina
á valerse de aquesta medicina
se cuida mal, y corre ácia la muerte.

LVI.

De la administracion de la dieta.
Para no errar el médico el camino;
cuando ordene y prescriba el alimento,
debo considerar cuerdo y atento
que cosa y *cual* convino;
tras esto no olvidando
cuantas veces, y en donde, cuanto y cuando.

LVII.

De la berza y bretones.
El caldo de la berza y los bretones
el vientre suelta, su substancia estriñe;
y ambas cosas traeràn evacuaciones.

LVIII.

De la malva.

De *malva* el nomhre dieron
á esta yerba los viejos, porque vieron

(*) *Hipocrates.*

que ella el vientre ablandaba;
las heces desataba
à la vulva movia,
y de esta suerte el flujo producia.

LIX.

De la yerbabuena.

Miente, miente la *mentha*
esto es la *yerbabuena* asi llamada,
si por ventura es lenta
en quitarles del vientre la posada
á los que en ella moran asquerosos
lombrices y guzanos perniciosos.

LX.

De la salvia. (*)

¿Porque se llora muerto
el hombre, á quien la salvia,
le nace y crece en frondoso huerto?
Porque no hay en los huertos medicina
contra la muerte que todo lo arruina.
A los nervios la salvia los conforta

(*) Lavendula *traduje* berros; *porque me pareció, que significa lo mismo que* laver; *y porque segun la descripcion que se hace de las cosas significadas por estos nombres convienen en ser una yerba, que nace en lugares acuosos.* Primula veris, *traduje* grama; *porque me pareció, que esta es la que nace luego que el verano comienza. No sé si me he engañado en la traduccion de estas voces: decidan los Señores Medicos*

y de las manos los tremores corta:
con su virtud y ayuda
retirase veloz la fiebre aguda.
Con la salvia, y castor, berros y grama
con el mastuerzo, y la Atanasia sanan
los miembros paraliticos.
La salvia, salvadora
es de natura la conciliadora.

LXI.

De la ruda.

Aquesta es la nobleza de la ruda
hacer la vista aguda:
con su ayuda y socorro facilmente
el hombre podrá ver agudamente,
pues comiendola cruda, sin enojos
de la ceguera purgarà los ojos,
La ruda á los varones
la venus disminuye; mas la aumenta
del secso femenil en los riñones.
Hace castos la ruda, y por su cuenta
corre dar vista, è ingerir astucia;
y haràs, si la cocieres, y regares,
seguros de las pulgas los lugares.

LXII.

De las cebollas.

Varios, si de cebollas saber quieres,
de los medicos son los pareceres.
No son, dice Galeno,
para el colerico alimento bueno;

mas el mismo las crée muy saludables,
para el que es de la flema dominado:
quien à Asclepio creyere no las tema
quien siente no ser poco favorables,
al vientre especialmente
y que dan buen color, el mismo siente,
si muy bien machacadas
refregares con ellas la cabeza,
á las partes peladas
restituiràs el pelo y la belleza.

LXIII.

De la mostaza.

Es la mostaza un grano pequeñito,
grano càlido y seco,
hace llorar, y la cabeza purga,
y es finalmente un gran contraveneno.

LXIV.

De la violeta purpurea.

La violeta purpurea
dicen sirve à quitar la borrachera;
que cura el mal caduco,
y el dolor de cabeza y pesadumbre.

LXV.

De la ortiga.

A los enfermos les dá sueño, quita
el vomito, y de aqueste la costumbre:

su semilla con miel es medicina
benéfica á la colica: ella cura
la antigua tós, bebida con frequencia.
Disipa los humores flatulentos
que le causan al vientre aventamientos,
quita el frio del pulmon, si se le aplica;
y á todo mal articular medica.

LXVI.

Del hisopo.

Limpia al pecho el hisopo de la flema,
lo mismo hace al pulmon con miel cocido,
y dá bello color á los semblantes.

LXVII.

Del cherefolio. (*)

Esta yerba con miel, y machacada
cura los cancros, à ellos aplicada:
medicamento (si se toma en vino)
al dolor de costado le previno:
muchas veces en fin (si se machaca)
el vómito, y del vientre el flujo aplaca.

LXVIII.

De la enula campana.

La enula campana

(*) *Por mas que he buscado no he hallado la voz castellana, que le corresponde á esta yerba.*

á las entrañas sana:
su jugo y el de ruda misturados,
si se toman bebidos,
dizque aprovechan mucho á los quebrados.

LXIX.

Del poleo.

Tomado en vino arroja la atrabilis;
pero aplicado, embota,
segun afirman, aun la antigua gota.

LXX.

Del mastuerzo.

Se asegura que el jugo del mastuerzo
aprieta el pelo, y de los dientes calma
el rabioso dolor que aflige al alma;
y si se unta con miel, dicen que sale
contra el empeine, que en la cutis sale.

LXXI.

De la celedonia.

La tierna golondrina
madre piadosa y fina,
á sus ciegos polluelos
(segun el grande Plinio testimonia)
restituye aun sacados los ojuelos
con la famosa yerba celedonia.

LXXII.

El sauco.

Del sauco el jugo echado en los oidos
á los gusanos mata introducidos:
en vinagre cocida su corteza
resuelve las berrugas con presteza:
su flor bebida en agua
hace enfriar los estímulos ardientes
que impura venus fragua,
y con que abraza á todos los vivientes;
y tal modo al hombre hace secarse
que no puede natura propagarse.

LXXIII.

El azafran.

De un modo dulce y blando
el azafran conforta,
el ánimo alegrando:
á los miembros postrados fortalece
y al higado repara, que adolece.

LXXIV.

Del puerro.

Mil veces han salido
fecundas las mugeres
á la merced del puerro, que han comido:
si manar sangre vieres
de tus narices, luego interiormente,

untatelo, y al punto
veràs, como se estanca facilmente.

LXXV.

De la pimienta.

Si es negra la pimienta,
no es perezosa en disolver, ni lenta.
Purga la flema, á la coccion ayuda:
al vientre es provechosa:
à la toz, y al dolor es util cosa;
y si se toma anticipadamente
impide la accesion de fiebre ardiente.

LXXVI.

De la gravedad del oido.

Dormir luego despues de haber comido,
moverse demasiado,
y el haberse embriagado
suelen gravar á veces el oido.
Despues de haber cenado
ò irás á dar mil pasos,
ò te estaràs parado.

LXXVII.

Del zumbido de oidos.

El movimiento, el vomito, la herida,
la embriaguez, la hambre larga, la caida,
el frio por fin, todo esto
un zumbido al oido traen molesto.

LXXVIII.

De las cosas que dañan á la vista.

Los baños, y los vinos
la impura venus, la pimienta, el humo,
el viento, el puerro, las lentejas, la haba,
la mostaza, los ajos, las cebollas,
el llanto, el sol, el coito, el fuego, el polvo,
el trabajo, la herida de cabeza,
y el uso de las cosas fuertes y acres,
dañan mucho á los ojos,
mas el velar les causa mas enojos.

LXXIX.

De las cosas, que corroboran á la vista.

El hisópo, verbena, ruda, rosa
y celedonia, forman medicina
à la vista achacosa;
pues de ellas se hace una agua peregrina
cuya virtud ayuda
à hacer la vista perspicaz y aguda.

LXXX.

Del modo de aplacar los dolores de dientes.

De esta manera curarís tus dientes:
toma granos de puerros,
semilla de cebolla
semilla de veleño:

à estas cosas añade [*]
cierto tanto de incienso:
y todo esto quemado,
y el diente bien lavado;
por un cañon decente
recibiràs el humo con el diente.

LXXXI.

De la ronquera de la voz.

Frio de cabeza, nuez, aceite, anguíla,
bebida demasiada, y fruta cruda
hacen ronca la voz, aspera y ruda.

LXXXII.

Remedios de la reuma.

Toma alimentos calidos, ayuna,
respira aire caliente, haz ejercicio,
vela, sufre el resuello; esto observando,
recibirá tu reuma beneficio.
Si al pecho fluye, la dirás catarro,
si ácia las fauces, llamala ronquera;
si à las narices dila romadizo.

(*) *Dicese que teniendo tiempo harto*
en boca un poco de vinagre tibio
en que cocido se ha raiz de veleño
tiene el dolor de muelas grande alivio.

LXXXIII.

De la curacion de la fistula.

Azufre toma, y toma oropimiento:
cal y jabon á las dos cosas junta:
mezcla las cuatro: la reuma llena;
y á cuatro veces quedará ya buena.

LXXXIV.

De los dolores de cabeza.

Si el dolor de cabeza te provino
de la bebida, bebe el agua pura:
del demasiado vino
suele venir aguda calentura:
mas si à la coronilla, ó si á la frente
un calor las molesta demasiado,
las sienes y la frente suavemente
muchas veces refriega: ni pesado
lavartelas se te haga con caliente
agua, en que yerba mora habrás cocido:
con esto, segun se ha asegurado
de cabeza el dolor queda vencido.
Si tienes desconcierto
te llorarán sin duda alguna muerto,
si no esta tu persona bien guardada
del movimiento en frio.
Del coito y la bebida demasiada.

LXXXV.

De los cuatro tiempos del año.

Los ayunos del tiempo del estio
secan los cuerpos. Es muy conveniente
en este tiempo provocar el vomito,
una ó dos veces cada mes: pues purga
los humores nocivos del estómago.
Verano, estio, otoño y el invierno
dominan en el año. En el verano
es calido, y es humedo el ambiente.
Ni otro tiempo hay mas propio y conveniente
á la flebotomia,
un uso de la venus moderado,
el ejercicio, el vientre desatado,
los baños, el sudor, en fin la purga
aprovechan al hombre en este tiempo.
Un calor seco reina en el estío,
y en aquesta estacion se esperimenta,
que la vemeja colera dometra:
el alimento, pues, sea humedo y frio,
venus lejos esté, lejos los baños
y sea muy rara la flebotomia:
para este tiempo son recomendadas
la quietud, y bebidas moderadas.

LXXXVI.

Del número de huesos, dientes y venas, que tiene el cuerpo humano.

Docientos diez y nueve
huesos el hombre tiene, dicho en breve;

mas dientes treinta y dos, y dando un brinco
venas trescientas y sesenta y cinco.

LXXXVII.

De los cuatro humores del cuerpo humano.

De cuatro humores consta el cuerpo humano
estos son sangre y colera
flema y melancolia:
la ultima con la tierra se compara:
la pituita á la agua corresponde:
la sangre al aire; y luego
la colera por fin al vivo fuego.

La sangre humeda y calida
participa del aire la natura:
la flema, es como el agua, humeda y fria;
la bilis seca, y calida es un fuego
frigida, y seca la melancolia
ha con la tierra cierta analogia.
La medicina no quita, ni embota
el dolor cruel de la nudosa gota.

LXXXVIII.

Del temperamento ó complecsion sanguinea.

Son los sanguineos, si, naturalmente
pingües, y juguetones:
ellos desean oir frecuentemente
nuevos rumores, nuevas relaciones.
Venus, y Baco, risas y banquetes
hacen su gusto y forman sus deleites.

Alegres y festivos
hablan palabras dulces y melosas,
para cualquier estudio son muy vivos,
y los mas aptos para todas cosas:
no por causa cualquiera
se conmueve su ira y se ecsaspera.
Es en pocas palabras el sanguineo
amante, liberal, cantor, carnoso,
risueño, alegre, de color hermoso,
bastantemente audaz, y en fin benigno.

LXXXIX.

Del temperamento colerico, ó bilioso.

El humor de la colera compete
à los impetuosos:
es un linage de hombres ambiciosos,
que aventajar á todos se promete.
Aprenden facilmente,
mucho comen, y crecen prontamente
son prodigos, magnànimos, y miran
los puestos altos, que á obtener aspiran.
Es, en pocas palabras, el bilioso
iracundo, falaz, atrevidillo,
muy prodigo, belloso,
astuto, flaco, seco y amarillo.

XC.

Del temperamento flematico, ò pituitoso.

Los flematicos son de fuerzas cortas
de cuerpo ancho; mas tambien pequeño;

obesos y carnosos.
Dan (no el alma al estudio) el cuerpo al sueño,
Es su sentido torpe, perezosos
sus movimientos: tienen finalmente
blanco color, y esputo muy frecuente.

XCI.

Del temperamento melancòlico.

Nos resta hablar de la melancolia
triste substancia de la negra colera.
Ella, á los que domina,
los hace malos, tristes, taciturnos:
estos no entregan, no, su mente al sueño
velan sí atentos sobre los estudios.
En sus propositos muestranse constantes,
son suspicaces, nada creen seguro.
En fin el melancolico
es triste, y envidioso,
timido, fraudulento, codicioso,
avaro de lo que su mano aferra;
y finalmente su color de tierra.

XCII.

Estos son los humores
que prestan á cada uno los colores:
el color blanco de la flema viene;
de la cólera rubra el amarillo;
pero el sanguineo el rubio bello tiene.

Indicios de la sangre redundante.

Si el humor de la sangre es el pecante,

el rubor lo señala del semblante:
el ojuelo se vé como saltado,
hinchadas las mejillas,
y demasiadamente
el cuerpo está pesado:
el pulso es blando, lleno y muy frecuente;
y hay dolor de cabeza y de la frente.
El vientre está estrañado:
el miembro de la lengua desequido,
y por tanto sediento:
el sueño es un tormento
por lleno de rubor y pesadillas:
el esputo està dulce: finalmente
aun lo dulce parece acre y mordiente.

Indicios del esceso de la colera, ò bilis amarilla.

A la colera acusa
un dolor à la diestra, la lengua aspera
un zumbido, y un vomito frequente,
mucho desvelo, y una sed rabiosa;
evacuacion continua,
retortijon de vientre,
palpitacion del corazon, y nausea:
el apetito de comer perdido
el pulso debil, calido, violento,
y al mismo tiempo duro;
la sequedad, y el amargor de boca,
y sueños tormentosos
de llamas y de incendios horrorosos.

Indicios de la flema redundante.

La flema, que en el cuerpo
de las leyes se pasa establecidas;

trae continuos hastios,
salivas repetidas
è insipida la boca.
Los dolores provoca
de costillas, estomago, y cabeza:
el pulso es raro, tarde, blando, y vano
y los sueños que ofrece mas frecuentes
son de rios, de lluvias y de fuentes.

Indicios de la melancolia abundante.

Cuando en el cuerpo reina
de los humores la hez, y lo domina,
es la cutis morena,
el pulso duro es, tenue la orina.
Sueños tètricos tiene la cabeza
la alma solicitud, temor, tristeza:
son agrios los erutos,
y agrio el sabor tambien de los esputos:
finalmente el oido
en especial el del izquierdo lado
de un silvo, de un zumbido
se siente con frecuencia molestado.



NOTA. *Omito la version de lo que toca a la sangria; porque esta es una cosa, que yo querria con el celebre Mr. Nalon ver desterrada del catalogo de los remedios.*

Para el Niño Jesus que iba sobre el hábito de una novicia llamada Rosa.

DECIMA.

Yo que lirio y flor hermosa
justamente me apellido,
àcia mi huerto florido
te llamo, querida Rosa:
  Y pues has de ser mi esposa
de este huerto en la clausura,
por eso mi Madre pura
la Rosa de Jericó
te envia, y te traigo yo
su càndida vestidura.



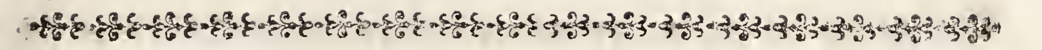
Dos niños á quienes sus maestros dieron à componer las plumas para el haro, al entregarselas les dieron las pascuas en estas.

DECIMAS.

Recibe, Señor, propicio
la voluntad, con que hoy
con todo afecto te doy
las pascuas del natalicio:
  Cumplir quisiera este oficio
dignamente, mas en suma
ya que mi pobreza suma
no alcanza á mas [¡triste mengua!]
te las digo con la lengua,
y te las doy con la pluma.

En esta su navidad
deseo, maestro mio,
te de el niño hermoso y pio
la mayor felicidad:
  Apeteciera en verdad
para espresarte mi anhelo
poder remontar el vuelo
muy sublime; mas en suma
¿como con sola una pluma
podré elevarme del suelo?



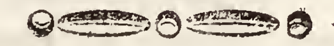


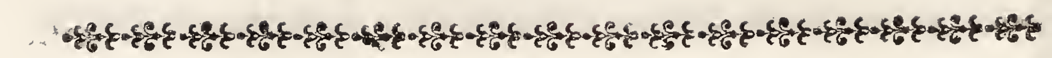
Solucion de un enigma, y Anagrama.

De Enigma, y de Anagrama
Yo soy el que entiende menos;
mas los que ahora se proponen
los descifro en breve *tiempo.*

A una comadre.

¡Hasta que punto ha llegado
mi felicidad mi suerte!
¿Es posible, que à tenerte
por comadre mia he logrado?
Tal dicha yo he reputado
por tan grande y desmedida,
que este dia mi querida,
yo siempre lo contaré
entre aquellos, que gozé
mas felices en mi vida.





A Maria Santisima del Colegio de las Vizcainas.

GLOSA.

Llegò el apacible dia,
rayò la aurora risueña,
en que las hijas de Ignacio
cumplidas sus ansias vean.

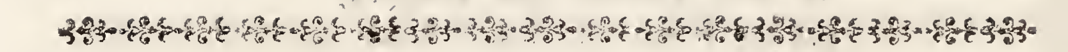
Emperatriz mas que humana
que de la altura del cielo
descendiste á nuestro suelo
con una pompa galana:
  Por patrona soberana
nuestro colegio queria
jurarte, ó dulce Maria:
y ya por nuestra ventura
de tan agradable jura
llegó el apacible dia.

No bien, Virgen te juramos
Reina de nuestros amores,
cuando tus grandes favores
luego á sentir comenzamos:
  Ya un nuevo dia gozamos
por tu bondad halagüeña;
y tu favor nos empeña
á decir en tono grato,
que en tu nuevo patronato
rayó la aurora risueña.

A este jardin, que asegura,
tantos lirios de inocencia,
le hà puesto yà tu clemencia
una cerca, una clausura
  Justo es, pues, que á tu hermosura
las gracias demos despacio;
mas en que al alto palacio
harà ver su gratitud?
en qué esta tu juventud?
en qué las hijas de Ignacio.

La harán ver en alabarte,
la harán ver en aplaudirte,
harànla ver en amarte:
haránla ver en servirte.
  La haràn ver en invocarte
en los males, que rodean:
y en fin en que se recrean
es desear ver tu hermosura:
hasta que en la escelsa altura
cumplidas sus ansias vean.





Al Santisimo Sacramento para el Corpus de Regina.

¡O qué asombro! ¡O qué estupor!
Los astros que el cielo encierra,
y cuanto abarca la tierra
criò para el hombre el Señor:
Mostróle su grande amor
en cuanto por èl criaba;
pero tanto al hombre amaba
que con todo lo que habia hecho
no quedaba satisfecho
si à sí mismo no se daba.

Bondad tan fina
justo es loarla;
á celebrarla
ven à Regina.



Plàceme á dos prebendados de quienes fué el autor rector.

Hijos à buscaros hoy
he estado; y por vuestro ascenso
con el amor mas intenso
los parabienes os doy:
Lleno de jùbilo estoy;
y mucho mas lo estarè
cuando llegue á saber, que
la prebenda que os han dado,
á puesto mas elevado
un escalon solo fué.

Enigma que me dieron á descifrar: fuè mandado à una religiosa.

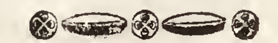
Dime Señora, ¿como se apellida
aquella que entre montes fué nacida,
con siete letras sobre espinas fieras,
de las que si quitais las dos postreras
una virtud heroica se derrama,
que dá al secso femineo heroica fama.

Desrifré asi:

Castaña, Padre mio, se apellida
aquella que entre montes fué nacida
con siete letras, entre espinas fieras,
de las que si quitais las dos postreras
casta dirà, caracter que derrama
sobre el secso femineo ilustre fama.

Para el Niño sobre el hàbito de una que iba á entrar de novicia llamada Maria de los Dolores.

Desde mi primer instante
en que concebido fuí
hasta el punto en que morí
fuè mi padecer constante:
  Justo es pues, que fina amante
del padecer te enamores;
que el traer Maria Dolores,
dignamente este vestido,
debes tener entendido
que ha de costarte dolores.



Para un arco de profesion.

VIA PURGATIVA.

Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum.
Psalm. 41.

Hirióme tu harpon ardiente,
ò dulce imán de mi vida;
y ya ciervecita herida
voy corriendo àcia la fuente.

VIA ILUMINATIVA.

Deducis velut ovem. Psalm. 79.

Con anhelo y con fervor,
llevándolo por delante
seguir quiero, oveja amante,
las huellas de mi Pastor.

VIA UNITIVA.

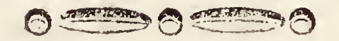
Haec requies mea. Psalm. 131.

Con sagrada elevacion,
cual aguila remontada,
vuelo á fijar mi morada
en tu amante corazon.

HABLA EL ESPOSO.

Sponsabo te mihi. Osae. 2.

Corre, mi amada, corre Maria Rosa,
corre á saciarte en la sagrada fuente
que de mis llagas corre caudalosa
à regar este huerto floreciente:
esposo soy de sangre: corre ansiosa,
que aqui te aguardo con amor ardiente,
para que unidos en union constante
yo sea tu esposo, tu mi esposa amante.



A un sugeto.

El Señor Don Feliz trata
de hacer una operacion
en el grande barrigon
de la pobrecita Mata.

Esta operacion le pido
(y nadie de esto se asombre)
que sea como su nombre;
y no como mi apellido.

Ahora digo yo.

¿Quien habia de pensar
que á tan justo humilde ruego
se le respondiese luego:
Señorita no há lugar.



A Sr. S. Juan Nepomuceno por unos èjercicios debidos à su intercesion.

ARIA.

Estos ejercicios,
que tenido habemos
á ti los debemos,
dulcisimo Juan:

Por tus beneficios
tus hijas constantes
rendidas, y amantes
las gracias te dán.

El fruto precioso,
que de ellos sacamos
conservar deseamos
siempre en su verdor.

A ti, Juan glorioso,
para ello ocurrimos:
danos, te pedimos:
danos tu favor.



Al P. Perez.

Me dicen que de Madrid
esperas, Perez amado,
una qué te han asignado
prebenda en Valladolid.

¿Pero quien te dará, quien
en caso tan consolante,
sino tu Sartorio amante,
el primero parabien?

Mas pues te nos has de ir
para tan distantes partes,
te pido que estos dos martes
quieras por mí presidir.

En el colegio real
doy las pláticas sabidas,
ruegote, pues, que presidas
nuestra Academia moral.



Para el vestido de una novicia.

Maria Guadalupe viene
á esta casa de mi Madre;
y un vestido que le cuadre
mi dulce amor le previene:
Cualquiera vé que conviene,
que pues quiere ser mi esposa,
mi voluntad amorosa
de donas à su ternura:
una es esta vestidura;
recibala afectuosa.



Sor. Lic. D Manuel Gongora. Querido mio: desvelado una noche de mi convalecencia, me ocurriò á la memoria nuestro amado colega, autor de los caprichos; y acalorada mi fantasia, sudò este tal cual

MADRIGAL.

Horacio á sus Pisones
dió en su epistola reglas de poesía;
mas al dar sus lecciones,
no á ese tiempo el ejemplo proponia.
Asi se conducia
el celebrar Boaló: no diò el modelo
al tiempo mismo que el precepto daba.
A ti se reservaba
levantar mas, ó noble poeta, el vuelo;
y dar, tocando el mas sublime punto,
la regla. y el ejemplo, todo junto.

Si pareciere à V. puede entegarselo, como un testimonio de la aprobacion, que di á su obra. Tuus ex corde.—*Sartorio*



Octavas para celebrar la posesion, que el Señor Marques de Castañiza tomò dignamente del rectorado del colegio real y mas antiguo de San Ildefonso de México. En 6 de abril del año de 1807.

¡Colegio real! ¡ò cuantas te presenta
objetos grandes este alegre dia,
que tus dichas y glorias acrecienta,
y el cielo santo liberal te envia!
Pon en ellos tu vista muy atenta:
vélos venir; y lleno de ufanía,
á su encuentro saliendo alborozado,
muéstrales tu atencion y dulce agrado.

Mira la gratitud. Viene vestida,
como una primavera, de las flores,
que la beneficencia distinguida
se ha dignado brotar en sus favores:
Muéstrase en actitud tierna y rendida:
presta un corazon lleno de ardores:
bajos tiene sus ojos soberanos,
y en humilde ademan juntas las manos.

Mira venir al mérito. Cargado
se viene presentando á nuestros ojos,
de los que ha en campos del honor segado
dorados copiosisimos manojos:
Vèse gloriosamente coronado
de nobles y riquisimos despojos,
que se ha ganado con industria mucha
en literaria y en virtuosa lucha.

Mira venir à la alegria. Ligera
viene corriendo toda alborozada,
una cara mostrando placentera,
como la cara del abril rosada:
El placer en sus ojos rebervera:
vé la risa en su boca derramada,
haciendo con sus dulces efusiones
de júbilo saltar los corazones.

Mira venir en fin à la esperanza,
aquella ninfa cándida y graciosa,
que llenando los pechos de confianza,
en ellos el placer dulce reboza:
Haciendo viene de las dichas fianza
con un cestillo, que presenta airosa
de frutos suaves, de sabrosos bienes,
que los anuncian grandes y perenes.

Todos los cuatro bellamente unidos
se te han entrado por tus altas puertas,
viendo que tus alumnos distinguidos
tienen para ellos las del pecho abiertas:
A escitar tus afectos encendidos
han venido hoy; y es justo que conviertas
tu atencion toda, á lo que van diciendo;
tu voluntad, á lo que van pidiendo.

La gratitud te dice: ya ha colmado
el cielo santo tus deseos ardientes
en el nuevo rector, que te ha mandado,
de prendas tan ilustres y eminentes:
La junta superior lo ha presentado
en primero lugar; y en sus patentes
letras honrosas el Virey benigno
del alto puesto lo ha juzgado digno.

El ilustre rector sin mas motivo
que el amor, conque te ama con esceso,
y que te ha conservado siempre vivo,
sugeta el hombro al formidable peso:
No es el honor, ni el pingüe su atractivo,
el cielo lo ha colmado de todo eso;
solo lo rinde al peso, que lo llama
el fuego ardiente que en tu amor lo inflama.

El cielo, pues, te favoroce amante:
la junta superior te honra indulgente:
tus dichas firma con amor bastante
el que es de Carlos el lugar-teniente:
Castañiza aceptó: tu labio cante
mil afectuosas gracias dulcemente
al cielo, que tus dichas organiza,
al Virey, á la Junta, á Castañiza.

El merito te dice: ¿que deseabas
colegio real, para un alumno fino,
de quien tantos amores disfrutabas,
y de quien tanto bien acia ti vino?
¿No es verdad que con ansias anhelabas
que por un alto celestial destino
el premio fuese de su amor ardiente
el verlo colocado en tu alta frente?

¿No era este el premio, el galardon honroso,
que agradecido tu animo queria
recompensase el lustre glorioso,
que te dan su saber y su hidalguia?
¿El premio del afecto bondadoso
con que no te ha dejado hasta este dia
en que colmado tu deseo violento
lo miras colocado en tu alto asiento?

Pues mira ya su mérito premiado,
digo aquel, que contigo ha contraido;
pues hablando de todos, coronado
debiera ser con puesto mas subido:
Míralo ya hecho tu rector amado:
mira en fin tu deseo ya cumplido;
¿que resta, pues, sino erigir trofeos,
y al mérito aplaudir, y á tus deseos.

La alegria dice: vístete hoy de gozo,
¡ó colegio real! Alegre salta
al compas del dulcisimo alborozo,
que à todos tus alumnos hoy ecsalta:
Muestra tu regocijo sin rebozo
al ver á Castañiza en tu cumbre alta;
y haciendo alarde de tus tiernos ahincos
de júbilo y placer da alegres brincos.

Bien merece la dicha, que lograste,
estáticos transportes de alegria,
y que en oro finisimo se engaste
este plausible y delicioso dia:
Pues felizmente en el á ver llegaste
resucitar en tu rector y guia
con aquellas sus prendas singulares
los Contreras, Ramirez y Escobares.

Dice en fin la esperanza: atento mira,
colegio ilustre, en tu rector amable
tanto colmo de prendas, que conspira
à hacertelo precioso y estimable:
Si buscas ciencia, la que goza, admira:
si amor, el que te tiene, es entrañable.
Estas dotes, si bien lo consideras,
en quien ha de regir, son las primeras.

¿Que dichas, pues, no debes prometerte
de quien entre otras prendas, con que brilla,
tiene estas principales, para hacerte
florecer, como hermosa maravilla?
Si sabe, capaz es de esclarecerte:
si te ama, regira muy bien su silla;
y si es sabio, y amante, es bien le cuadre
ser tu digno rector y ser tu padre.

De este modo los cuatro á competencia
escitan tus afectos amorosos
á celebrar en mètrica cadencia
los que acumulas timbres tan gloriosos:
Oye la dulce voz de su elocuencia,
y arrebatada en éstasis gozosos
tu corazon respire sin tardanza
gracias, aplausos, alegria, esperanza.

Y pues quieres que yo tu òrgano sea,
por donde tu voz grata suene ahora,
manifestando cuanto te recrea
la posesion que hoy tanto te honora:
La ronca mia espresar desea
[¡ó si ella fuera suave y muy sonora!]
desea, digo, espresar ya sin tardanza
gracias, aplausos, alegria, esperanza.

Al cielo, al gefe, y á la junta damos
gracias; pues de ellos tal rector hubimos:
con el grande rector nos gratulamos,
y à su premiado merito *aplaudimos*:
Por el dulce rector nos *alegramos*:
en tal rector *mil bienes concebimos*;
respirando por eso en tal bonanza
gracias, aplausos, alegria, esperanza.

Ahora, ilustre marques de Castañiza,
nuestro canto afectuoso á ti vòlvemos.
Tu amor, tu nombre nos inmortaliza:
de tu gobierno el bien nos prometemos:
¡O cuanto el real colegio en ti utiliza!
¡Cuanto sera lo que contigo habrèmos!
Recibe, pues, de nuestra buena crianza
gracias, aplausos, alegria, esperanza.



Octava, que podia servir de respuesta del rector à las octavas antecedentes.

O colegio real, si siempre has sido
objeto tierno de mi pecho amante,
el aplauso, con que hoy me has recibido
dà nuevas llamas à mi amor constante:
Mas amorosa y tiernamente unido
contigo me tendras en adelante,
pues para hacer la union mas dulce y buena
tu amor y el mio forjan la cadena.



Al mismo Sr. Marqués à nombre del Br. D. Ignacio Buen Abad, Colegial del mismo Colegio.

SONETO.

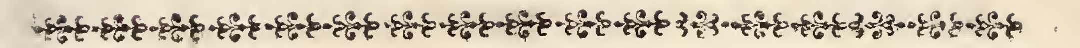
El sol asoma por su claro oriente
Entre los brazos de la blanca aurora;
Y luego al punto con sus rayos dora
La faz del orbe que lo vè presente:

Alegrase entre tanto especialmente
El jardin con su lumbre brilladora;
Y cada flor de aquellas que atesora
Festiva aplaude al astro refulgente:

Con gozo semejante á mi alma hechiza
La elevacion de la persona tuya
Que con tanto placer se solemniza:

Nadie, nadie mis jùbilos arguya;
Pues tú el sol eres, dulce Castañiza,
Mi Colegio el jardin, yo una flor tuya.





Votos de monjas á Nuestra Señora para Regina.

DECIMAS.

1.

De tu belleza atrahida
que á todo el cielo embelesa,
me postro augusta Princesa
ante tu trono rendida;
¿No sabes mi dulce vida,
quien es esta, que ahora á tus
plantas se postra, y que sus
votos àcia tí dirige?
Tu sierva es *Sor Heduvige*
del Corazon de Jesus.

2.

A Jesus (¡ò dignacion!
del *Ecce Homo* en el misterio,
para entrar al monasterio
le debí la vocacion:
De aqui una fuerte razon
para darte el voto tomo;
porque como, ó Reina, como
á su Madre no he de darlo?
Ya vá, pues, á presentárlo
Sor Petra del Santo Ecce Homo.

3.

Ines soy, y por ventura
soy de Señor San Josè;
¿à quien, pues, á quien dará
hoy mi voto, ó Virgen pura?
La respuesta no es oscura,
pues claramente aparece,
que á la esposa pertenece
lo que es del esposo amado:
si soy de José sagrado,
Maria mi voto merece.

4.

Ignacio el nombre me ha dado,
y Lorenzo el apellido:
uno y otro; ¡qué encendido
en fuego de amor sagrado!
Querria yo un pecho abrasado
Virgen, en un fuego intenso,
y eshalado como incienso
en mil afectos devotos:
recibe el voto, y los votos
de Ignacia de San Lorenzo.

Offerunt sacrae merito Parenti
Virginis diae sua vota; et ipsa
Vota quae promunt tenere benigno
suscipit ore.





Al Santisimo Sacramento.

Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me. Psalm. 22. v. 5.

Enemigos insolentes
que contra mì batallais,
no, no, nó me intimidais
con vuestras iras ardientes:
Si pretendeis inclementes
emplear en mí vuestro brio,
de vuestros tiros me rio
de una mesa à la presencia,
que con amor y clemencia
me ha preparado el Bien mio.

Que bondad tan soberana
agradezcas, y tal mesa
te suplica la Abadesa,
te ruega la Sacristana.



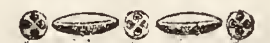
AEIVINANZA.

Mi Madre me engendrò
finalmente despues la engendro yo.—*El yelo.*

Otro.

Yo á Perusquia
por docto lo tengo,
puesto que conoce
al Padre de pero.

¿Como se llamaba
la hija de Simon?
Tú aun no lo sabes;
Pero lo sé yo.



En aprobacion de la version de un salmo que hizo un amigo llamado Rosas.

¡Temporibus nostris Psalmus quam convenit iste!
Et qui illum vertit afflat ab ore Rosas.

VERSION.

O que bien à nuestros tiempos
este bello Salmo cuadra:
la lengua que lo ha vertido
parece que Rosas habla.



Votos à Nuestra Señora.

1.

No hay quien contigo conpita,
Reina santa, Virgen pura;
puesto que á toda criatura
tu Magestad supedita:
¿A quien, sino á tí, Bendita?
su voto daràn por tanto
cuantas abriga tu manto
en este claustro de Inès?
te lo dá Joaquina, pues,
la del Espiritu Santo.

2.

Sín duda, augusta Princesa,
te haria un agravio, si no
el voto te diera yo
de prelada, de abadesa:
Bárbara omision seria esa,
que en mi ninguno presuma:
sepan, pues, todos que en suma
te da llena de aficion
voto, alma, y corazon
Barbara de Moctezuma.

3.

Dolores me costaria,
y pena muy estremada,
sino fueses mi prelada,
ó inmaculada Maria!

¡Pobre de quien sin tu guia
en el monasterio está!
Pues si asi, Señora, vá,
por huir de tales dolores
su voto, llena de amores,
Dolores Senra te dá.

4.

Aunque presidenta he sido
de estas tus hijas llamada,
siempre, ó Reina inmaculada,
á todas has presidido:
Es pues justo, es muy debido,
el que ahora postrada á tus
soberanas plantas, sus
votos te dè sin reserva
Maria Gertrudis, que es sierva
del Corazon de Jesus.

5.

Miguel, Principe glorioso
de la celestial milicia,
seale su bondad propicia
á un corazon respetuoso:
Por tu mano, ó poderoso
vencedor del *bando* infiel
ofrece su voto fiel
á la Emperatriz triunfante
su amartelada, su amante
Josefa de San Miguel.

6.

Si, aunque yo no soy de coro
me permiten coro hacer
las Madres, fuerza es querer
el hacer con ellas coro:
Pues, ò Reina, à quien adoro,
puesto que lugar le dan,
ningunas estrañarán
que con corazon devoto
os dè rendida su voto
vuestra esclava Ana Teràn.



Al Señor Lizana en Belen agradeciendole un becerro, y dos carneros, que les mandò à las colegialas.

SONETO.

Van á Belen los rùsticos pastores
á visitat al adorable Infante,
y espresarian de su pecho amante
en humildes presentes los ardores:

Otro pastor de prendas superiores
viene à Belen, y con amor flamante
su grey visita, y còlmala bastante
con dones liberales de favores;

Aquellos à su Rey han obsequiado;
este á su humilde grey favorecido:
¿cual obsequio será mas admirado?

El segundo sin duda; es pues debido
pastor ilustre, que el rebaño amado
os dé las gracias muy reconocido.

Os las dá con fino amor,
(y querria con mil esmeros)
por el becerro y carneros
este colegio, Señor.

Por una hija Espiritual.

Ya se necesita ayuda,
pues segun se tarda un año,
ya mi hijita no es Montaño;
es ya Montaña sin duda.

Auracana, que el dia de la eleecion de la Abadesa se cantò al Señor Arzobispo en el convento de la Purisima Concepcion.

En este dia
la grey amante,
al ver delante
à su pastor:
De regocijo
toda inundada,
alborozada
canta en su honor.

Cuando el planeta
con su luz pura
de noche obscura
rompe el capuz:
A todo el mundo
con bizarria
trae la alegria
su hermosa luz.

El campo todo
antes muy triste
luego se viste
de claridad:
Y el prado entonces,
á quien calienta,
alegre ostenta,
su amenidad.

Ya las violetas
ya las hermosas
fragrantes rosas,
ya el tulipan:
Ya de una vez
todas las flores
suaves olores
brotando van.

Festivamente
los corderillos,
y becerrillos
se ven saltar:
Y las melosas
canoras aves
cànticos suaves
se oyen trinar.

Tanto es lo que obra
el sol jocundo
cuando en el mundo
se deja ver:
Porque su hermosa
vista serena
todo lo llena
de un gran placer.

Lo mismo pasa
à este convento
en el momento
que os vé venir:
Porque os contempla,
padre amoroso,
cual sol, que hermoso
lo hace lucir.

A vuestra vista,
que nos ecsalta,
á todas salta
el corazon:
Y saltos tales
de su contento
son argumento,
son espresion.

Mirad que alegres
todas estamos,
cuando os miramos
en el docel,
Ved, que perfumes
de gozo eshala,
haciendo gala,
todo el vergel.

Y si las aves
en su harmonia
de su alegria
la prueba dan:
Oid, padre amado,
las avecillas
que á vos sencillas
cantando están.

Bendiga el cielo
sol tan precioso:
déle piadoso
felicidad:
Y su grey goze
sin contratiempo
por largo tiempo
su claridad.



Al mismo.

BOLERAS.

Unas boleras hoy
las monjas cantan
en elogio del zelo
de el gran Lizana.
  Tiene el mil prendas;
mas en la que mas brilla,
esa celebran.

Al estado mas digno
su clero amado
muy ejemplar lo quiere
muy docto, y santo.
  Rasgo forzoso
pues depende del clero
el pueblo todo.

A sus monjas queridas
porcion ilustre
dirigirlas pretende
á la alta cumbre.
  Dignas esposas
quiere sean de Jesus
todas sus monjas.

A aquellos, que navegan
el mar de siglo
amonesta, porque huyan
de los bajios.
  Que cumplan quiere
cada secso y estado
con sus deberes.

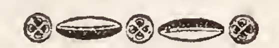
De este zelo son fruto
las pastorales
que dirige á sus fieles
infatigable.
  ¡Conque energia
la virtudes promueve
con su doctrina!

Del mismo sus sermones
son dulce afecto:
sermones muy continuos
sabios y enérgicos.
  ¡Que bien al alma
para su bien, y dicha
en ellos habla!

Mas el mas poderoso
y eficaz medio
que emplea, es por sin duda
su buen ejemplo.
  Medio, que arrastra
cual fragrante perfume
tras si á las almas.

Sus voces, sus escritos,
en fin sus obras
todo prueba el gran zelo
que le devora.
  Y todo arguye,
que hay en su pecho un fuego
que lo consume.

Mucho mas aun diria
el dulce canto,
sinó su alta modestia
sellára el labio.
  Mas ya se cierra.
pidiendo mil perdones
à su modestia.



Al mismo Señor.

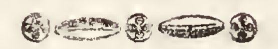
EL VILLETERO.

Un villetero viene
diciendo en alta voz:
se hace la loteria
del amor del Pastor.

Sus ovejuelas todas
tienen ácia el accion;
pero todas anhelan
por el premio mejor.

Solamente un villete
hame quedado; y yo
he venido à gritarlo
aqui en en la Concepcion.

Tómenlo, Madres mias,
con la satisfaccion
de que el villete sale
con la suerte mayor.



Al mismo. El solo por eso.

Benigno el cielo y piadoso
en Lizana nos ha dado
un muy ejemplar Prelado,
un Padre muy amoroso.
Por eso desde este suelo
en que peregrinas vamos,
afectuosas enviamos
rendidas gracias al cielo.

Y al amoroso Pastor
como del cielo venido,
rendimos, como debido,
nuestro respeto y amor.
Ecsento de todos daños
(como que es de vivir digno)
piadoso el cielo y benigno
nos lo guarde muchos años.



El menojé para idem.

Es mucho lo que debemos
á nuestro Pastor Javier:
à la que le fuere ingrata
yo sin miedo le diré:
Si antes risueña
te me mostrè;
contigo ingrata
ya me enojé.

Puesto que es nuestro Prelado,
le habemos de obedecer:
no habrà quien en esto falte;
mas si hubiere: le diré:
Pues has faltado
à tu deber,
ya no me junto,
ya me enojé.

Si á los obsequios que ahora
le tributa el canto fiel,
hubiere quien no subscriba:
con enojo le diré:
Pues no quisiste
parte tener,
de mí te aparta;
ya me enojé.





Al Santisimo Sacramento para Regina.

Si siempre tierno y rendido,
pueblo fiel has adorado
el cuerpo augusto y sagrado
de tu Redentor querido:
¿Que haràs ahora que has sabido
lo que ha hecho la irreligion?
Dime ¿qué sera razon
que despues de tanto agravio
ejécute en desagravio
un amante corazon?

Las monjas de Regina
no podrán esplicarlo;
mas à hacer cuanto puedas
date por convidado.



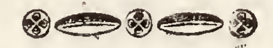
Caractéres del triunvirato de los oradores franceses.

A la razon Burdalué
habló, cuando predicó:
Bossuet á la fantasia;
Masillon al corazon.



A un muchacho pelado por delante y con pelo por detras, aludiendo al fronte capillata, post est ocasio calva.

Aqueste es antiocasion
si yo no mal lo discurro,
por delante está pelado,
por detras está peludo.



Para un arco de profesion.

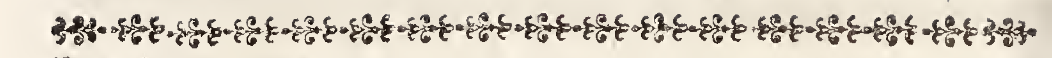
ESPOSO.

Ven Esposa querida,
al huerto delicioso,
á que tu dulce Esposo
te llama y te convida
á gozar las dulzuras
que en él reserva á sus esposas puras.

ESPOSA.

Ansiosa y desalada
ó mi bien, á ti corro,
fiando de tu socorro
que en esta esposa amada
formarán tus caricias
un jardin en que tengas tus delicias.





Para un huerto de profesion.

LIRAS.

El esposo

Amada Guadalupe,
ven, corre presurosa,
donde una paz dichosa
tu corazon ocupe:
tu esposo soy, tu amigo:
ven Guadalupe, y únete conmigo.

La esposa.

A ti, ó esposo amado,
à ti, dulce bien mio,
iman de mi alvedrio,
mi tierno enamorado,
á ti anhelante vuelo,
que eres todo mi amor, y mi consuelo.

Via purgativa.

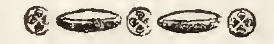
¡O camino! ¡que duras
tus veredas se ostentan!
¡Ellas solo presentan
lagrimas y amarguras;
mas dichosas durezas,
que vais á rematar en mil ternezas!

Via iluminativa.

Ya este es otro camino;
¡que flores tan amenas,
que rosas, que azucenas,
aqui el amor previno,
que á si misma traslada
el alma de Jesus enamorada!

Via unitiva.

Pasa por esas vias
Guadalupe dichosa;
disfrutaràs gozosa
de las delicias mias;
pues de Jesus en brazos
à gozar te pondrè de sus abrazos.



Para un arco, ò huerto de monjas de San José de Gracia.

Nuestra Señora de Gracia.

Corre, hija, con eficacia,
corre llena de fervor;
pues tienes á tu favor
à la Madre de la gracia.

Señor San Josè.

No temas, novicia cara,
lo grave del monasterio;
que aqui hallaràs refrigerio
á la sombra de mi vara.

San Miguel.

Siempre de Jesus en pos
camina; y si el enemigo
te tentare dí conmigo:
maldito· ¿Quien como Dios?

San Gabriel.

Las sendas, que tu flaqueza
va á andar, son asperas, sì;
mas no temas, que por mí
Dios te darà fortaleza.

San Rafael.

En la peregrinacion,
que harás con ansias amantes,
como guia de caminantes,
te ofrezco mi direccion.

Santo Angel Custodio.

En este viage, ó Maria,
nada debe acobardarte;
pues en mi, para guardarte,
tienes pedadogo y guia.

San Antonio.

Mira á quien te has acogido,
y su amparo te previene:
à aquel que en sus manos tiene
al Niño Dios, tu querido.

La novicia.

Cuando he llegado á lograr
tanto noble protector
¿de que he de tener temor?
¿Que me puede intimidar?

Mundo.

Voime, voime con presteza
porque aunque pervierto à tantos,
dan por tierra mis encantos
con tu voto de pobreza.

Carne.

Huir yo no puedo en verdad,
pues siempre he de estar contigo;
mas à un perpetuo castigo
me obliga tu castidad.

Demonio.

Mi orgullo ¡con que violencia
Maria Josefa deprime!
Ya, ya mi sobervia gime
hollada de su obediencia.



Juguetillo.

¡Que buena está la masa
que se sirve en la mesa
en esta nueva misa
Ya la mosa y la musa la celebran.

Huerto de una profesante.

Esposo.

Amada esposa,
hoy al reclamo,
conque te llamo,
ven presto, ven:
Conmigo te une
con dulce lazo,
y en mi regazo
goza del bien.

Esposa.

Dueño querido,
Esposo amado,
pues me has llamado
vesme, aqui estoy:
Y pues me quieres
contigo unida,
tierna y rendida
gracias te doy.

Maria Santisima.

De mi dulce hijo
seras esposa:
yo tu amorosa
Madre seré:
En todo riesgo
pena, ó quebranto
bajo mi manto
te ampararé.

San Antonio de Padua.

Mi nombre tienes,
nombre preclaro,
tambien mi amparo
te ofrezco yo:
Daràte ausilios
muy suberanos
el que en mis manos
se colocó.

Santa Gertrudis.

Le diò un albergue
muy delicioso
á nuestro esposo
mi corazon:
Que el tuyo dèselo
muy agradable,
ò Sor amable,
serà razon.

Prudencia.

En dulces bodas
del Rey clemente,
la que es prudente
entra al festin:
Sea la prudencia
tu directora:
tu làmpara ahora
arda hasta el fin.

Justicia.

Al ser eterno
venera, y llama:
al projimo ama:
mira por ti:
A cada uno
dale lo suyo:
justa concluyo
serás asi.

Fortaleza.

Es un martirio
muy continuado
el santo estado,
que á tomar vas:
Por tanto tu
delicadeza
de fortaleza
revestiràs.

Templanza.

Es (bien lo sabes)
es muy zeloso
el dulce esposo,
que has de tener:
Solo delicias
del amor santo
debes por tanto
apetecer.

La Fe.

Vencer al mundo
es grande gloria;
y esta victoria
yo la darè:
Asi te dice,
asi te alarma
la Fe, por arma
manten la Fe.

Esperanza.

Si es la Esperanza
quien da el aliento
en todo evento
para sufrir:
En tus fatigas
espera el cielo,
y un gran consuelo
veras venir.

La Caridad.

Todo lo endulza
el amor santo:
enjuga el llanto
vence al dolor:
Para que el yugo
se te haga suave,
tu alma si sabe
ser toda amor.

*

Mundo.

Mis vanas pompas,
mi falso brillo
con pie sencillo
conculces hoy:
Santa pobreza
votas ufana:
¿me echas, tirana?
pues ya me voy.

Demonio.

¿Sugetas hoy
con rendimiento
tu entendimiento,
tu voluntad?
Esa obediencia
horror me infunde:
ella confunde
mi vanidad.

Carne.

Mis sócios huyen
llenos de miedo;
¡ay! yo no puedo
no puedo huir:
Y pues me anuncia
la castidad
la austeridad
fuerza es sufrir.



Al santisimo Sacramento para el corpus de Regina.

DECIMAS.

Es nuestro Dios glorioso
rico soberanamente
es sábio infinitamente,
y en fin todopoderoso:
Pero despues que amoroso
se nos diò Sacramentado,
parece que se ha agotado;
pues si todo un Dios concede,
ni sabe dar mas, ni puede,
ni mas que dar le ha quedado.

Tamaña fineza
festeja Regina,
y hoy à celebrarla
à todos convida.

¿De este mundo al rededor
podrá acaso el sol girar
sin que haga al mundo gozar
de su luz y su calor?
Luego Jesus, sol mejor,
que no podrà debo creer
por nuestras calles correr
sin hacernos percibir,
y los afectos sentir
de su amor y su poder.

A disfrutarlos
os convida Regina:
venid, cristianos.

En la calle de San Bernardo está una insignia, que dice: café de San Bernardo. A este asunto.

REDONDILLAS ESTEMPORANEAS.

Es pensamiento gallardo
el que aqui escrito se vé
¿quien nunca llamó á un cafè
el café de San Bernardo?

Gran disparate en verdad
yo tal dicho considero;
pues nunca fue cafetero
este ilustre y Santo Abad.

A una Imagen de Nuestra Señora muy bella.

La hermosura, ó alma pia,
¿te encanta en esta pintura?
Pues no es mas esta hermosura,
que una sombra de Maria.

En una estampa, retrato de Nuestro Santisimo Padre el Señor Pio VII. venia este distico.

Quam bene successit Petro Pius Hostia Christi
Ambo: Nerone Petrus, Napoleone Pius.

Que traduje asi.

¡Que bien Pio succedió á Pedro!
Ambos victima de Cristo:
Pedro, reinando Neron;
reinando Napoleon, Pio.

Verbex cum puero, puer alter, Sponsa, Maritus
Limpha, cultello, fune, dolore cadunt.

Con un pobre carnero un muchacho,
otro niño, la esposa, el Señor
perecieron respectivamente
en agua, á cuchillo, à dogal, de dolor.



ANAGRAMA.

¿Un *Rosario* con su cruz,
que está formando una *T*,
diganme, de que apellido
aqueste anagrama es?

Otro verso á lo mismo.

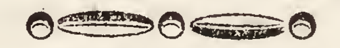
Rosario de mi apellido
es anagrama cabal
si le añades la señal
que sella al fiel escogido.

Aprobacion de un poema.

Esta hermosa elegia,
que los dolores llora
de la augusta Señora,
de la triste Maria,
de boca del Infante
salga á herir aun al pecho mas diamante.



Segun he reflecsionado,
el coche, que me socorre,
no solo, quando anda, corre,
sino aun cuando està parado.



Para la vela de una novicia en el dia de su profesion.

Hoy, ó dulce corazon
de Jesus Esposo amado,
esta novicia de grado
viene á hacer su profesion:
Tres lazos con santa union
la unen à tu Magestad:
plegue, pues, á tu bondad
que con tu llama bendita
como cera se derrita
Sor Maria Trinidad.

Para el corpus de Regina.

¡O á que agravios el Señor
se dignó quedar espuesto
en el misterio, en que el resto
le agradò echar de su amor!
Pasion de mayor rigor,
padece sin duda aquí,
que en Jerusalen, y asi
ven y honra con zelo santo,
ó fiel, á Jesus que à tanto
quiso esponerse por ti.

Los Belemitas al Señor Aldana.

Los que á tu bondad debemos,
ô buen Aldana, favores
son tantos, tan superiores
que contarlos no podemos:
¿Conque, pues, te pagarémos
lo que por ti disfrutamos?
somos pobres; pero veamos
(aunque no salga la cuenta)
si beneficios sin cuenta
con *cuentas* te los pagamos.

Al mismo.

A ti el Dios próvido y pio
por su bondad soberana
eligio piadoso Aldana,
para beneficio mio:
De su largueza yo fio
te pague en grandes aumentos;
y yo con ojos atentos
en ti de mi bien mirando
un instrumento, ahi te mando
esa bolsa de instrumentos.



Para una Santa Escuela.

¡Quam terribilis est locus iste! Gen. 28. 17.

Lugar terrible el gran Jacob llamaba
á aquel, en que soñò que desde el suelo
una escala magnifica se alzaba
á tocar con su punta al alto cielo:
Tú aqui, mortal, aqui tu atencion clava,
y al adorar bajo el sagrado velo
la escelsa Magestad del invisible,
mira si este lugar no es mas terrible.

Petite, et accipietis. Joan. 16. 24.
Esta es casa de Dios: por consiguiente
es casa de oracion; entra pues, y ora;
y de Maria, Emperatriz clemente,
la mediacion y patrocinio implora:
Dios de todas las gracias es la fuente:
de ellas el arcaduz la gran Señora:
con que ora á Dios, y pide por Maria,
y obtendrá, cuanto intente, tu fe pia.

Modestia.

La Modestia dice: estad
con compostura y fervor;
que à la casa del Señor
conviene la santidad.

Penitencia.

Te intima la Penitencia
el que tus pecados llores,
y con tierno llanto implores
el perdon y la indulgencia.

Para una vela de novicia.

Reina augusta, Madre pia,
hoy recibe placentera
esta candela de cera
que te ofrece Ana Maria:
  Ella sea muestra pia
del tierno fogoso ardor
con que esta tu amante Sor
quiere en tu amor siempre arder,
para algo corresponder
á tu maternal amor.

Para eleccion de divina Prelada.

O con cuanta alegria
mi corazon se siente alborozado
bellísima Maria,
al recordar que el noble Principado
en todo pueblo y gente
à ti te ha dado el Dios omnipotente.

Pues si te hallas, Señora,
sobre toda criatura sublimada,
justo es te elija ahora
esa tu amante grey por su Prelada,
y yo te dé mi voto
con alma humilde y corazon devoto.

Al mismo asunto.

DECIMA.

Sobre cuanto ha producido
el Señor, ó Virgen pura,
tu belleza y hermosura
amoroso ha preferido:
Con razon, pues, te ha elegido
mi alma, que tanto interesa,
por prelada, ó gran Princesa,
clamando regocijada,
que eres mi dulce Prelada,
que eres mi amada Abadesa.



Loa á nombre de las Jóvenes en obsequio de la M. R. M. Maria Josefa de San Antonio Mesa, electa Vicaria del sagrado convento de la Purisima Concepcion.

Tiende la noche su manto
sobre la faz de la tierra,
y cubriendola de luto,
presenta una triste escena
á las pupilas, y á la alma
de melancolia llena;
porque dominado todo
de las confusas tinieblas,
en inaccion unas cosas,
todas en horror envueltas,
ya no presenta la vista
los objetos que la alegran.
Ya los floridos jardines
la hermosa pompa no ostentan
de sus nacaradas rosas,
de sus blancas azucenas,
de sus nevados jazmines.
de sus purpureas violetas,
de sus bellas clavellinas
y demas flores amenas,
con que á la mansion de Flora
adorna la primavera;
porque la noche confusa
con obscuridades negras
cubre, oculta y encapota
tantas gallardas bellezas.
Los moradores del aire,

y los que la tierra pueblan
en letargo sepultados
sin movimiento se muestran;
pues ni sus cantos suaves
trinan las aves parleras,
ni saltan los becerrillos,
ni retozan las ovejas,
ni con brincos, ni con topes
los corderos travesean:
de suerte que unas criaturas
con las tinieblas cubiertas,
y otras en sus inacciones
mudas, silenciosas, quietas
ponen delante de la alma
el cuadro de la tristeza.
Pero el teatro se muda,
y ya la escena es diversa
para los mortales ojos,
cuando con gran refulgencia
por los dorados balcones
del oriente, el gran planeta,
el sol, digo, vá asomando
su cara hermosa y serena;
porque con sus claras luces
hace huir la noche negra,
y desterrando las sombras,
restituye su belleza
à todo cuanto ocultaban
las obscuridades densas,
y el movimiento retorna
à las que parecian muertas.
Ya los fragrantes jardines
con su hermosura embelesan:
ya los becerrillos saltan,
ya los corderillos juegan;

y ya de los pajarillos
los dulces cantos resuenan,
haciendo de la alegria
una imagen la mas bella.
Escenas muy semejantes,
si no me engaña la idea,
se han visto representadas,
Madres mias reverendas
en el respetable teatro
de esta santa casa vuestra:
una escena antes ¡que triste;
otra ahora, ¡que alahueña!
un astro que antes lucía,
llegó al fin de su carrera,
y sepultado en su ocaso,
(pues á todo astro le llega)
cubriò vuestros corazones
de una profunda tristeza,
con su ausencia dolorosa
causandoos amarga pena.
Bien comprehendeis, lo que digo;
pues teneis la llaga fresca,
que os abrió la muy sensible
muerte de la gran Rivera,
aquella ejemplar vicaria,
religiosa circunspecta,
Señora de tanto juicio,
muger de tanta prudencia.
Es verdad que no quedasteis
à obscuras en esta ausencia:
pues el planeta mayor,
que el Señor vivo os conserva,
y os conserve muchos años,
con sus muy amables prendas
no ha cesado de alumbraros;

mas tambien es cosa cierta,
que la muerte de aquel astro,
que os robó la parca fiera:
cubrió vuestras tiernas almas
con un luto de tristeza.
Mas he aqui que la alegria
vuestra tristeza hoy serena,
presentandoos un nuevo astro
en una vicaria nueva,
que con su genio apacible,
y que con todas aquellas
prendas, que la condecoran
altamente desempeña
el cargo, que le ha fiado
alta augusta providencia.
Y esto es lo que me ha traido
de la frondosa eminencia
del elevado Parnaso,
donde el rubio Apolo reina.
Porque os hago saber, Madres,
que yo soy una de aquellas
nueve hermanas aplaudidas,
que en el bicorne se sientan;
y la misma, que preside
en toda cómica fiesta;
y he venido suplicada
por las jóvenes profesas
á anunciaros á su nombre,
que llenas de complacencia
por la eleccion acertada,
que ha hecho la amable abadesa
de tan prendada persona,
para que sus veces tenga,
han determinado acordes,
para darle una fiel muestra

del gozo que han recibido,
del amor, que la profesan;
representar cariñosas
el fruto de Filotea,
y un coloquio tierno y dulce
de nuestra adorable Reina
la Virgen Guadalupana
soberana Madre nuestra.
Me han suplicado asi mismo,
que tambien á nombre de ellas
recuerde á la gran Tomasa,
que es su prelada primera,
la dulce satisfaccion
de aquel dia, en que recluta
fué de esta comunidad
dignamente por cabeza;
y le tribute las gracias
por la eleccion, que tiene hecha
de vicaria en la persona
de la gran Maria Josefa
de San Antonio, que goza
el apellido de Mesa.
¿De *Mesa*, dije? Pues como
no han de darle gracias tiernas,
cuando una *Mesa* les pone,
y *Mesa* tan rica y llena
de preciosisimas viandas
de dulzura, de prudencia
de ejemplos, y de virtudes,
con que queden satisfechas?
Tambien me piden, que escuchen
à su nombre de mi lengua
las Madres difinidoras
festivas enhorabuenas;
y parabienes gozosos

la comunidad entera.
Para todo esto he venido
desde aquella cumbre amena,
donde alegres habitamos,
donde vivimos contentas
las nueve hermanas cantoras
que influyen en los poetas.
Las jóvenes, pues, amantes
que me han llamado á esta empresa,
para que vean les doy gusto,
oigan, escuchen, atiendan
las espresiones y voces
con que voy á complacerlas.

Tomasa, madre querida,
despues de tu reeleccion
hicistes una eleccion
acertada y aplaudida:
  Accion es justa y debiba,
que por aquella te dén
plácemes; por esta es bien
se te dén gracias: ahi van:
tus jóvenes ya te dan
las gracias y el parabien.

¡O Maria Josefa amada,
que gozo es llegarte á ver
tan acreedora de hacer
las veces de la prelada!
  Vicaria has sido nombrada,
y es justo que á tí tambien
los plácemes se te dén:
recibelos, sí, que ahi van;
pues tus jóvenes te dan
festivas el parabien.

O venerables Señoras,
que columnas del Convento,
le dais honra y ornamento
como sus difinidoras:
  Vosotras sois acreedoras
á los plácemes tambien:
justísimo es que se os dèn:
recibidlos, sì, ya van;
pues las jóvenes os dan
festivas el parabien.

Sagrada Comunidad,
que á la sombra de Maria
gozas llena de alegria
de tanta felicidad:
  Con tierna cordialidad
aplaude este nuevo bien
de tu vicaria, y tambien
oye plácemes, que ahi van;
pues las jòvenes te dan
festivas el parabien.

He cumplido ya el encargo:
tengo anunciada la fiesta:
los parabienes he dado;
y asi pues ya nada resta
de lo que se me ha pedido,
prestadme vuestra licencia,
para que á la amena estancia
de mi Parnaso me vuelva.





Para el vejamen que al fin de un curso de artes se hizo en alegoria de los campos eliseos.

Divina Reina de los serafines,
Gloriosa Emperatriz Guadalupana,
A quien ministran elevada peana
Las alas de flamantes querubines:

De mejores elíseos, de jardines
Célicos, donde moras soberana,
Bajaste con la pompa mas galana,
Sirviendote la luna de chapines:

De mis alumnos, pues, juvenil coro
De la sibila no ha necesitado,
Para poder cortar el ramo de oro:

Tu amparo le bastó: él lo ha guiado;
Y asi hoy su acento ya te dá canóro
Gracias por el favor que ha disfrutado.

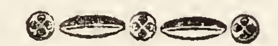


Al Beato Felipe de Jesus.

De Cristo crucificado
el mundo imágen te adora,
Felipe, por quien te implora
haz oficios de abogado.

Esta redondilla es de otra vena, y yo la traduje así.

E cruce Christi pendentis
Philippe, imago adoraris:
tu Patronus esto clientis,
á quo fidenter oraris.

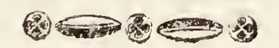


EQUIVOCADOS.

Andando por una loma
me encontrè con Señor Lema;
y continuando mi tema,
le dí un polvo, y dije: toma.

Otro.

Aquel Prebenbado Lema,
sentado sobre la lama,
estaba en la gran soflama
de estar echando su flema.



DECIMA.

La perla se separó
de su concha; ¿pero què?
demasiado poco fué
lo que la perla perdió:
  Mas si la concha soy yo
que à tí mi perla perdí:
déjame decir aqui,
ò mi perla idolatrada:
tù en mí no has perdido nada;
mas yo mucho pierdo en tì.

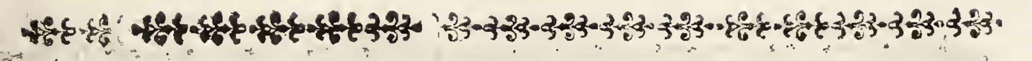


Volviendo à una religiosa una imágen del Niño Jesus.

A una amante fiel asi (*)
Jesus una vez habló:
cuida tú de mí, que yo
hija, cuidaré de tí:
  Infiere tù pues, de aqui
lo que contigo èl harà;
que mi juicio á inferir vá,
cuando cuidar de él te vé
ó mi amada Nieta, que
Jesus de tí cuidará.



(*) *...nta Catarina de Sena.*



A un Marqués.

Marqués querido, el favor,
que me hicisteis, agradezco;
mas tambien me compadezco
de vuestra suerte, y dolor:
¡Con qué agradecido amor
yo os quisiera visitar!
¡Con que ternura abrazar!
mas si impedido me veo;
á lo menos mi deseo
dignaos, Señor, de aceptar.



JUGUETE.

Os decia yo antes, dandoos la noticia:
en la calle del Arco
es donde ahora me embarco,
en cuyo numero ocho
tiene su habitacion el viejo chocho,
el qual dentro de breve
sus años cumplirá setenta y nueve.
Mas ahora se os noticia
que á esta criatura indigna, y tan ingrata
la bondad del Señor dulce y propicia
tiene colgada ya de una alcayata.



Por el restablecimiento en México de la sagrada Compañia de Jesus en 24 de febrero de 1816. A sus amados Padres José Maria de Castañiza, Pedro Canton, y Antonio Barroso, saluda y manda esta espresion gratulatoria el pobre Sartorio su siervo.

Casi diez lustros ha, que ví lloroso
Salir de aqui la Santa Compañia;
Mas la miro volver en este dia
El mas risueño, alegre y venturoso:

Veo ya brillar el sol esplendoroso
Tras noche tan diuturna, y tan sombria;
Y ya el placer, el gozo, la alegria
Mi corazon inundan afectuoso:

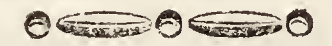
Con la vuelta del sol contemplo idos
Los males, que nos cercan; ¡cuantos bienes
Contemplo con la misma restituidos!

Dènse, pues, al Señor gracias perenes:
Placemes á mis padres repetidos:
Y á la America toda parabienes.



EXTEMPORANEO,

¡Ay, si tu encontraras
con Señor Contreras,
que gozo tuvieras!
cuanto bien gozaras.



Para dar Dias.

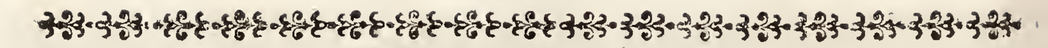
El grande Tomàs de Aquino
es, Señora, vuestro santo;
y en su dia mi humilde canto
á celebraros no vino:
No hovo lugar; mas previno
mi afecto, que vendria hoy.
Madre Abadesa, aqui estoy
á cumplir lo prometido;
y con ánimo rendido
los dias afectuoso os doy.



Diliges Doctorem; sed ei praepone Mariam
Nam famae illius praevalet hujus honor.

Ama en buena hora al Doctor;
mas anteponle á Maria;
pues de él á la fama pia
prefiere de ella el honor.





Dijome cierto sugeto:
á V. que cargue no pido;
que no soy tan atrevido;
y yo las canas respeto.

Yo á palabras tan sencillas
dije con voces urbanas:
no respete V. mis *canas*;
respete sí mis canillas.



Apeticion de la Madre Priora del Convento de San Lorenzo, que mandò à los Padres Jesuitas la comida el dia de San Juan Bautista.

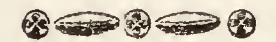
Recibid en este dia,
ó venerable Rector,
esa espresion del amor
â la s nt. Compañia.
  Nuestro corazon querria
daria muy alta, es verdad;
mas vos tened la bondad
de ver en tan corto indicio
un entero sacrificio
de una grande voluntad.



Al Nacimiento de Nuestra Señora.

!Que terrible, que severo
antes Jehová se mostraba!
!Con que rigor disparaba
de su ira el harpon certero!
Ya será manso Cordero
el que antes Leon se mostró:
ya la escena se mudo,
ó mortal: vierte alegrias:
antes Madre no tenias:
ya una Madre te nació.

Este nacimiento
celebra Regina;
tu devocion fina
únase al convento.



Epitafio para el sepulcro del Señor Regente Don Baltasar Ladron de Guevara, enterrado á los pies de Nuestra Señora de la Merced en la capilla de la porteria de su convento: pidiòmelo su hijo el Señor canonigo Don Joaquin.

EPITAPHIUM.

Hoc mihi curavi vivens fabricare sepulchrum
¡Est jam defuncto quam mihi terra levis!
Balthasar jaceo pedibus sub Virginis almae,
Quae mihi dulcedo, quae mihi vita fuit.
Hoc sub praesidio securé expecto perennem
Vitam: semper eam tu ipse, Viator, ama.

El mismo pensamiento en castellano.

Yo Baltasar cuidé cuando vivia
De que me hiciesen esta sepultura:
Y cuan suave me es hoy la tierra fria
A los pies santos de la Virgen pura:
Ella viviendo fuè la vida mia,
Ella fué mi esperanza y mi dulzura:
Muerto ya, espero aqui la vida eterna:
Amala tu, viador, con alma tierna.





Dias á mi Pepito.

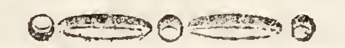
A Dios las gracias le doy,
y á tus padres parabienes,
porque ya tres años tienes
cumplidos en el dia de hoy:
Tu papà padrino soy,
Pepito, que te ama tanto;
y asi hasta el cielo levanto
mi humilde voz, que le pida,
que te prolongue la vida,
y te haga muy bueno y santo.



En el dia de S. Ignacio de Loyola à su Compañia.

OCTAVA.

Compañia santa de Jesus ¡qué dia
Para tí tan gozoso es el presente,
En que se aplaude y honra al que es tu guia,
Tu fundador, tu general valiente!
Dia es de Ignacio, y yo uno á tu alegria
La que mi pecho agradecido siente:
La que entonces será llena y colmada,
Cuando te vea estendida y propagada.



Quatro alegacias que hice para cuatro estudiantes, y que cllos recitaron en sus oposiciones.

I.

En alegoria de rosa.

Cuando á pintaros una rosa aspiro
de florido pensil parto fragrante,
con purpura mejor, que la de tiro
advertireis teñido mi semblante:
Mas que asi lo noteis, yo no lo admiro,
cuando á esa planta imito rozagante,
á quien le dió color en breve suma
herido pie de la hija de la espuma.

Campo florido á Pablo consagrado,
Seminario Reaı y Tridentino
que en tantos heroes, tantas has brotado
rosas hermosas, cual plantel divino:
Tú de este campo apolo venerado,
tú, vicario de Apolo peregrino
sed ahora todos especuladores
de la rosa, que os pinto, y sus verdores.

Perico labrador con diestra mano
un campo cultivaba placentero,
cuyos verdores frescos y lozanos
encargados estaban à su esmero:
Sembraba sus semillas y sus granos
con grande afan el sabio jardinero,
no perdonando la mayor fatiga
por tal que à su labor el fruto siga,

Como en piedras los granos no cayeron,
ni entre duras espinas se albergaron,
ni por sobra de espinas se perdieron,
ni por falta de jugo se secaron:
En tierra fértil el humor bebieron,
y asi sus frutos à la luz sacaron
en olorosas plantas, flores bellas,
que causaran bochorno á las estrellas.

Rosa salì del prado encantadora,
á quien todo un abril sirvió de ensayo,
bebiendo hilo á hilo perlas á la aurora,
y al gran Febo sus luces rayo á rayo:
Al punto que salí se me enamora
la olorosa república de mayo,
y cuando el pelo con sus perlas peina
me confiesa rendida por su reina.

Si algun alumno del abril hermoso
apostarme bellezas pretendia
con baluarte de puntas espinoso
mis honores y glorias defendia:
Un ejèrcito al punto valeroso
de mil dificultades le oponia,
à cuya fuerza, que esperimentaba,
por mas hermosa luego me aclamaba.

Mi amado labrador con gran cuidado
con incansable afan y amor crecido
á manera de vid me ha cultivado,
y con su suave riego enriquecido:
Cuanto veia superfluo me ha podado,
y yo felìz con esto he conseguido
(aunque confieso soy rosa terrestre)
jamas degenerar à ser silvestre.

Ha sido mi ternura imponderable,
mi suavidad tambien es indecible,
dàndome el cielo una índole tratable,
un génio, un natural muy apacible:
Aun no ha notado el labrador amable
en mí cosa que hallase reprensible,
antes mirando que tan suave yo era,
doctrinas me imprimia, como en cera.

Cinco hojas verdes de esmeralda fina,
como custodia guardan à la rosa,
donde ella bebe à aurora matutina
liquido aljofar, làgrima preciosa:
Sentidos cinco mi alma peregrina
guardan tambien en forma primorosa,
los cuales verdes son por juveniles;
duros tambien y agudos por sutiles.

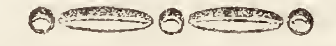
Si á la fragrante rosa la engalana
hermosa muchedumbre de hojas bellas,
que respiran aljofares por grana,
que suben en olor á las estrellas:
Yo he sido rosa mucho mas ufana,
que los olores he vencido de ellas:
pues en tantas funciones superiores
en todo un Seminario esparcí olores.

Olores he esparcido en las lecciones,
que en el campo de Ceres he tenido;
los esparce tambien las ocasiones,
ya en que he sustentado, ya en que he arguido:
Los he esparcido en ocho oposiciones,
y en un acto de logica lucido:
yo por ultimo olores respiraba,
cuando en las sabatinas replicaba.

Si por fin de las hojas el decoro
semilla en un boton guarda dorada,
bien como guarda el liquido tesoro
de alva llorosa concha deargentada:
De esta suerte oculto un ingenio de oro
de mis funciones sèrie dilatada;
que à funciones de plata en Seminario
ingenio de oro ha sido necesario.

Estos son Seminario Pontificio
verdores de la rosa, que hoy campea
por el cultivo, riego, y beneficio
del labrador, que aqueste campo asea:
A tí te los ofrece en sacrificio
de amor reconocido, quien desea
que aunque son cortos meritos, por suyos,
gracioso los admitas, por ser tuyos.

En fin, ó labrador perito y diestro,
que con suaves doctrinas no has cesado
de cultivarnos el ingenio nuestro
á tu industria y afan encomendado:
La dicha hemos gozado de que maestro
benigno el cielo te nos haya dado;
por lo qual ya con tiernas eficacias
à Dios damos la gloria, à tí las gracias.



A Nuestra Señora de Guadalupe.

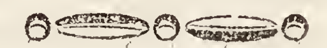
SONETO.

Tù de campo mejor rosa mas pura,
Hermosura del cielo encantadora,
Cuya bendita Imagen atesora
Pielagos de beldad y de hermosura:

Cuyo precioso manto y vestidura
Flamante Febo con sus rayos dora,
Por ser ella del Rey, que el cielo adora
Obra perfecta, soberana hechura:

Flora eres del pensil: por tì respira
De este campo una rosa placentera,
Que á dedicarse á tí ansiosa aspira:

Recibela tú, pues, porque siquiera
Victima arda olorosa de tu pira
De tu amor santo en la encendida hoguera.



II.

En alegoria de Laurel.

¿Visteis salir à la fragrante Rosa
meritos alegando de hermosura,
y que se cubre toda vergonzosa
con lienzo de carmin, con grana pura?
Asi este dia, ó asamblea honrosa
que à su alegato un Joven se apresura,
le cubre el rostro velo de escarlata,
cuando sus propios meritos relata.

Seminario Real y Pontificio,
pequeña Atenas, campo el mas fecundo,
de frutos feraz suelo, á beneficio
del calor de un Apolo sin segundo:
Vos, Rector sabio, sed à mi propicio,
y vos tambien, Vice Rector facundo:
todos prestadme en este breve rato
oidos pacientes para mi alegato.

Nuevo Timantes à pintar comienzo
de mi ingenio florido los verdores;
el pincel me vá à dar (asi lo pienso)
la elocuencia: el pudor dará colores:
Ya me aseguran bien dispuesto lienzo
vuestras mentes, benévolos oidores;
Mi ejemplar será en Laurel frondoso
simbolo bello de mi ingenio hermoso.

De la razon la luz me alumbrò apenas,
cuando à glorias me vide sublimado,
pues en mansiones de Minerva amenas
fuí laurel vistosisimo plantado:
Logré, gracias à Dios, tierras muy buenas,
y eché solidas raices al cuidado
de un perito, de un diestro jardinero,
que en mi ponia su atencion y esmero.

Tres alegres veranos, tres abriles
estuve allì bebiendo de inmortales
doctrinas muy preciosas y sutiles
en tierra fèrtil liquidos cristales:
Distingido lugar en los pensiles
logré á fuer de tareas minervales,
siendo rey de los arboles menores,
de minimos, medianos, y mayores.

En este campo de verdores lleno,
mansion florida de sabiduria,
se mostró el cielo para mi sereno,
conservandome siempre en gallardia:
El me libraba de horroroso trueno,
y para perpetuar mi lozanìa
quiso no padeciese con desmayo
el duro golpe de terrible rayo.

Para dar muestras de su riesgo activo
mi diestro jardinero, acostumbraba
sacar à luz las plantas, que al cultivo
de su industriosa mano el plantel daba:
Mas estas plantas de su campo vivo
dos ocasiones solas las mostraba:
cuando las plantas eran aun menores,
y despues, cuando estaban ya mayores.

Los dias llegaron, en que á luz saliera
dos veces del laurel planta fecunda
á hacer alarde, para que se viera
cuantos son los verdores en que abunda:
De las dos ocasiones la primera
último salí á luz: en la segunda
fui el primero; causando admiraciones
con mis lucidas dos oposiciones.

Los que en aquestas ocasiones vieron
mi hermosa pompa, mi verdor galante,
esperanzas no verdes concibieron
de que sería mayor en adelante:
Los que de mi cuidaban, dispusieron
que porque fuese asi, se me transplante
á este que es de Pomona rico erario,
campo florido, fértil seminario.

No se mirò frustrada la esperanza;
pues transplantado á campo tan florido.
no ocasionó mudanza la mudanza
en el verdor, que siempre he retenido:
Mas antes bien sin la menor tardanza
mayores los aumentos han seguido,
perseverando verde en todo tiempo
sin padecer jamas un contratiempo.

Y si el verdor de un arbol se conoce
por las hojas copiosas, que produce;
¿quien por verde al laurel no reconoce
en las hojas hermosas, con que luce?
Preciso es que de verde el honor goze;
pues à probarlo verde se reduce
la pompa, que mostró con lucimientos
en tantas conferencias y argumentos.

Dieron de mi verdor pruebas muy finas
en refectorio una leccion lucida:
una replica en unas sabatinas:
y oposicion á fisica concluida:
Las dió tambien un acto peregrinas
de lógica funcion bien admitida,
y espero que ha de darlas (Deo volente)
de todo el curso un acto, que sustente.

Laurel he sido; pues como el no pierde
su verdor, lozania y su belleza,
asi yo siempre me he mostrado verde
sin detrimento alguno en mi entereza:
Como à el la polilla no le muerde,
asi no me ha mordido la pereza,
y si el es oloroso, ya derrama
mi olor por su clarin parlera fama.

Si el laurel finalmente es dedicado
al bello, rubicundo sabio Apolo,
á vos, ò Maestro mio venerado,
que sois mi Apolo me dedico solo:
Yo quisiera miraros coronado
con el metal, que corre en el pactolo;
mas ya que no sea de oro la corona
tomadla de laurel en mi persona.



A Nuestra Señora de Guadalupe.

SONETO.

A vos, ó Rosa en Jericó plantada
Hermoso asombro, pasmo peregrino,
Que por la mano de pintor divino
Fuiste en feliz ayate retratada:

Princesa celestial, Virgen sagrada,
Que trasladaste á tu ropage fino,
las joyas, con que el cielo cristalino
Su esfera de zafir tiene bordada:

A ti, de Guadalupe gran portento,
Mi verdor debo, no te lo disputo,
Mis lucimientos à tu alumbramiento:

Por tanto, Reina mia, todo el fruto,
Que he producido, ya con rendimiento
Te lo ofrezco y consagro por tributo.



III.

En alegoria de mirto.

Un dia, por divertir
tristezas de un gran cuidado
salì à un apacible prado
de esmeralda y de zafir:
Donde al escuchar y oir
con agradable recreo
de la calandria el gorgeo,
y el son de los ruyseñores
me quedè en catre de flores
pagando feudo á Morfeo.

O literario pensil,
bello jardin de Minerva,
donde ella guarda y conserva
de las ciencias el abril:
A cuyos verdores mil
no marchita el boreal ceño:
tus atenciones empeño,
y la vuestra, rector sabio,
mientras ocupo mi labio
en referiros mi sueño.

Poseido del dulce embargo
hallè dulce lenitivo
de mi pesar á lo vivo,
de mi tristeza à lo amargo:
Pues estando del letargo
en la carcel y prision,
comenzó á ver mi atencion
un objeto de alegria;
que aunque mi cuerpo dormia,
velaba mi corazon.

Vide un campo el mas ameno,
cuya frescura lozana
conservaba siempre ufana
el cielo siempre sereno:
  Todo su verdor ageno
de palidezes se hallaba:
y el campo tanto abundaba
de plantas y florecillas,
que al ver tantas maravillas,
juzgué que él era la octava.

Eran de aquel campo honor
rosa y clavel nacarado,
que le habian usurpado
á la alba todo su albor:
  Aromas de resplandor
brotaban las flores bellas;
y dudè, al ver que centellas
respiraban por olores,
ó si eran del cielo flores,
ó si eran del campo estrellas.

Una fuente libertina,
que en su curso natural
era sierpe de cristal,
golpeaba à la clavellina:
  Su corriente cristalina,
galan de la reina rosa,
al mirarla tan hermosa,
por gozar de sus abrazos,
le ponia grillos y lazos
de liquida plata undosa.

La ninfa aura, que paseaba,
y que por el campo gira,
tocaba su acorde lira
en las hojas, que tocaba:
Todo tanto me echizaba
al contemplarlo fiel,
que juzguè al bello plantel
segun su agradable hechizo,
ó un segundo Paraiso,
ó el mas precioso vergel.

Entre verdores lozanos
advertí que un jardinero
sembraba con grande esmero
en aquel campo unos granos:
Como eran diestras las manos
del jardinero sutíl,
y era fecundo el pensil,
produjo sin mas ensayo,
flores, que parecia un mayo,
y rosas, que era un abril.

Al punto que las semillas
dieron fruto singular,
alli se dejo admirar
un golfo de maravillas:
Y entre muchas florecillas,
que deben rayos al sol,
se miraba el girasol
en su gigante estatura,
la azucena en su blancura,
y la rosa en su arrebol.

Pero quien mas la atencion
por entonces me robaba,
era un mirto, que campeaba
escento de corrupcion:
  Contra heridas de escorpion
su medicina valía;
y tanta virtud tenia,
que llegandose à aplicar
podia al punto confortar
al miembro, en que se ponia.

Su virtud confortativa
se estendia á mucho mas;
pues era de mas á mas
tambien refrigerativa:
  Tambien era restrictiva;
y á mas de eso con primor
de su aromática flor
se estractaba un bello aceite,
para el olfato deleite,
y ungüento para el dolor.

Yo que todo esto notaba
el misterio no entendia;
y solo me entristecia
el que el arcano ignoraba:
  Triste y confuso me hallaba,
pensando que nadie hubiese,
que el sentido me dijese;
y hallandome asi confuso,
benigno el cielo dispuso,
que el sueño se me espusiese.

Al momento vide abrir
en un brevisimo instante
la alta puerta de diamante
del estrellado zafir:
  Por donde vide salir
de las refulgentes salas
una Diosa con mil galas,
que entendi ser sin reserva,
por lo sàbia una Minerva,
por lo valiente una Palas.

Luego que á mi se llegó
todo temor espelí;
y ella partiendo el rubí
de su boca, asi me habló:
  No temas ò jóven, no,
ni te entristezcas al ver
que no has podido entender
lo que has visto y admirado:
que yo del cielo he bajado
á dartelo á conocer.

Ese campo que estás viendo
rico de ciencias erario,
el Colegio es Seminario,
en donde estàs aprendiendo:
  La fuente que ves corriendo
en plata undosa deshecha,
y grillos de cristal hecha
á la rosa y clavellina,
es la copiosa doctrina,
que enlaza á quien se aprovecha.

Aquella aura que hace son
en las hojas de las plantas,
que con suavidades tantas
te robaba la atencion:
No es mas que la aplicacion,
que como zéfiro leve
al niño estudioso mueve,
à que con gran diligencia
al olimpo de la ciencia
con prestas alas se eleve.

El jardinero que ves
que vá con profusas manos
sembrando en el campo granos,
que fructifican despues:
¿Quien sino tu maestro es,
que con dulzura y amor
á costa de su labor
en su campo te ha sembrado,
y hace que des cultivado
flores de frutos, de honor.

Aquellas flores que viste
que las semillas brotaron,
son los niños, que estudiaron
con el maestro que tuviste:
Pero tú aquel mirto fuiste
cuya esplicacion deseas;
pues tus continuas tareas,
tu aplicacion y tu afan
bastantes pruebas te dan
de que cual mirto campeas.

Tù el voraz sañudo diente
de la pereza venciste;
pues siempre el rostro le hiciste
como à escorpion ò serpiente:
Con tu estudio diligente
de ella siempre te librabas,
y como tanto estudiabas,
los que estudiando te vian
con tu ejemplo se movian,
y á estudiar los confortabas.

La fatiga singular,
que trae consigo la ciencia
con tu estudio y diligencia
supiste refrigerar:
Restreñir y sujetar
supistes á la desidia,
que contra la ciencia lidia;
por lo cual tu nombre honrado
será aceite derramado
á despecho de la envidia.

Conservaraste, pues, sin
en tu nombre corromperte;
pues á pesar de la muerte
vivirá ilustre sin fin:
El vocinglero clarin
de la fama esparcirá
el olor grato, que dá
de tus frutos la gran cópia;
y á todo el orbe ella propia
tus frutos publicará.

Que muchas veces argüiste,
que bastantes sustentaste,
que una cátedra sacaste,
que ocho veces te opusiste:
Un acto que sostuviste,
y en fin unas sabatinas;
funciones son peregrinas,
que como olores derrama
para enzalsarte la fama
por sus trompas diamantinas.

Esto te ha significado
ese gran campo que viste;
ya no quieras estar triste
pues te lo he manifestado:
Por todo lo que has notado
alabe al Criador tu voz,
que yo me parto veloz
en alas de mi virtud
á la eterea celsitud
de mi cielo, adios, adios.

Dijo, y de mi se ausentó
dejandome muy gozoso;
y con un aire gracioso
àcia la esfera voló:
Alegre desperté yo,
y vuelto del sueño en mi,
como luego conocí
que á Maria lo debo todo,
á Maria de este modo
yo todo se lo ofrecí.

A Nuestra Señora de Guadalupe.

Reina divina, simulacro hermoso,
Rosa que afrentas á la nieve y grana,
Dibujada por mano soberana
Del Timantes mejor Dios poderoso:

Que puesta en tu santuario magestuoso
Te conservas intacta y muy lozana,
Sin poder marchitar la pompa ufana
La vecindad de un rio salitroso:

A tì de Guadalupe gran portento,
Patrona de este campo y de sus flores
Pues à tí debo yo mi lucimiento,

Mi frescura, mis creces, mis candores;
Mis frutos amorosos te presento:
Humilde te consagro mis verdores.



VI.

En alegoria de Romero.

O tu, pensil florido,
palacio augusto de Minerva hermosa,
que te has enriquecido
con la turba de sabios mas copiosa;
y ó tú, su benemerita cabeza,
mi alegato escuchad: mi voz empieza.
Un apacible dia,
en que ahuyentados de la niebla fria
los palidos desmayos,
disparaba Titan lucidos rayos,
desterrando capuces,
de zafir en campaña, con sus luces,
y alegrando con estas
los pensiles, jardines y florestas:
en que la bella Flora
en campos de esmeralda brilladora
bordaba con rubies
con blanca mano pompas carmesies:
donde oloroso nardo
en verdores gallardo,
y blanca azucena
hacian una vista muy amena:
en donde el girasol
constante amante del flamante sol
á seguirlo se atreve
con plantas de esmeralda y pies de nieve:
donde el bello Narciso
formaba un dulce hechizo:
y donde tierna rosa

reina campeaba, como mas hermosa;
constituyendo todos
con primorosos modos
en el hermoso prado
un cielo de mil astros recamado,
que dudan los sentidos, si este suelo
en cielo se mudó, ó en suelo el cielo:
En uno de estos prados
á divertir salí tristes cuidados,
que, segun mi discurso,
eran de que espiraba ya mi curso:
En alfombra de flores
me acuesto á desechar negros temores;
y escuchando á las aves,
que resonaban con acentos graves,
al son de las corrientes
de fugitivas murmuronas fuentes,
y de las hojas al sonoro ruido
en brazos de Morfèo quedè dormido.
Contaros es mi empeño,
nobles oyentes, el hermoso sueño,
que tuve en el embargo
poseido del letargo:
renovad pues, á las admiraciones
vuestras sabias pacientes atenciones.
Vió, no mi cuerpo; mi alma
en esta dulce deliciosa calma
un campo el mas ameno,
que gozaba de un cielo muy sereno
en un clima templado,
de las joyas de abril todo adornado,
mas hermoso sin duda, que os pintaba
aquel jardin, en donde reposaba.
Las tiernas avecillas
parleras y sencillas

con su canto sonoro
hacian un dulce coro;
Y entre las verdes hojas de las plantas
templando sus gargantas,
y de coral sus dulces instrumentos
entonaban suavisimos acentos.
El hermoso follage
de las plantas y flores en su trage
mostraba, que el tiempo era
de la alegre risueña primavera.
Los bellos alelies
competencias hacian à los rubies,
y finalmente tantas flores bellas
se las hacian tambien á las estrellas.
Hallandome encantado
en las bellezas del ameno prado,
diviso placentero
un perito y muy sabio jardinero
que con sus diestras manos
iba sembrando granos,
ó doradas semillas,
que luego en florecillas
ó en otras plantas daban por tributo
al sembrador de su trabajo el fruto.
Y aunque era el campo hermoso
de granos seminario delicioso,
y por tanto las plantas, que salieron,
en granos y semillas precedieron;
siendo el plantel florido
tan cabal, tan perfecto, tan surtido
de todos los primores
de la Diosa del campo y de las flores,
aunque granos no tiene,
parece que conviene,
tuviese el jardinero

en sus cuadros plantado algun romero.
Y en verdad que allí estaba,
y oloroso campeaba,
pagando al labrador
su grande esmero con su suave olor,
y con mil admirables propiedades
remedios ciertos de necesidades.
Yo atonito advertia
la hermosura del campo y no entendia
lo que significaba
cuanto atento notaba
en aquel campo ameno;
hasta que el cielo para mi sereno
se dignó de enviarme
quien el sueño pudiese interpretarme.
Bajó del cielo airosa
con un garbo divino bella Diosa,
que puesta en mi presencia
del sueño me alumbrò la inteligencia.
O joven agraciado,
(me dijo con dulzura y con agrado)
ese campo florido,
quue te tiene encantado y suspendido,
si atiendes á sus partes,
¿no miras que es el de tu curso de artes?
que al trabajo contino
de tu maestro dió fruto peregrino
en tantos estudiantes,
que seràn de su honor firmes atlantes.
¿No ves esa pintura
encanto de belleza y hermosura,
que forma bella Diosa
del abril y del mayo en tela hermosa
con los vivos colores,
que le ha dado el verano en tantas flores?

Pues esa es la belleza,
que ha causado en tu curso la destreza
de la sabiduria,
que trabajó á porfia
para sacar á fuerza de doctrinas
en tantos niños piezas peregrinas,
que pudieran lucir,
por su mucho esplendor en el zafir.
¿No ves aquellas flores,
que respiran olores
de aromas delicados
que á la region perfuman esalados?
Pues esas son sin duda
niños, que con la ayuda
del maestro tan perito, que han tenido
olores de gran fama han esparcido
en sublimes funciones,
que se han robado las admiraciones.
¿No miras placentero,
como entre plantas brìlla aquel romero,
tan suave, y oloroso,
tan fresco y tan hermoso,
que añade en su verdura
al campo una gran parte de hermosura?
Pues à ti te demuestra,
y es de tu grande ingenio una fiel muestra;
porque, si de él enseña el arbolario,
que es opuesto y contrario
al horrible veneno,
y al que lo deposita allà en su seno;
Tú tambien, si se advierte,
de aquesta misma suerte
contrario siempre has sido
con tu estudio crecido
de la mortal pereza,

y de aquellos, que abate su fiereza.
Si tambien de èl se cuenta,
que su virtud aumenta
aquel licor nevado,
que la madre comun tiene guardado
en vasos de marfil para sustento,
y de pequeño infante en alimento:
tú tambien aumentaste
en ti mismo con tanto, que estudiaste,
la leche peregrina,
que mamaste de ciencia y de doctrina:
en fin si de oloroso
creditos tiene el romero hermoso;
¿quien duda has respirado
olores tantos, cuantas sustentado
famosas conferencias,
en que hicieron alarde tus potencias:
en tantos argumentos,
que te acarrearon tantos lucimientos:
en todas tus lecciones:
en cinco oposiciones;
y en un acto de lógica lucido,
que á tu estudio le fué premio debido?
Estos son tus olores,
que te colman de honores;
y todo esto es lo que te representa
lo que tu vista ha contemplado atenta.
Y yo, habiendote dado este consuelo,
volando ya me voy. (A Dios) al cielo.
Dijo; y al mismo instante
en carrosa de nube relumbrante
hasta el cielo se eleva,
y consigo se lleva
de amor aprisionada la alma mia
la bella Diosa, la sabiduria.

Yo al punto que dispierto
el sueño califico por muy-cierto;
y quiero con rendidas eficacias
á quien darselas debo, dar las gracias.
A ti las doy, Colegio, agradecido
por haberme en tu campo cultivado:
á ti tambien, Rector esclarecido
por lo que reconozco me has amado.
A ti las doy en fin Maestro querido,
porque con tanto afan has trabajado
por sacar con tu esmero sin segundo
de este estéril romero uno fecundo.

A Nuestra Señora de Guadalupe.

SONETO.

Hermosa Reina, á quien la luz febèa
recama de fulgores el vestido
con claros rayos de esplendor lucido
que al Tepeyacac dora y hermoséa:

Rosa, cuya beldad siempre campéa
Del dulce Esposo en el jardin florido:
Paraiso de deleites mas surtido:
Que rica cornucopia de Amaltea:

A ti las gracias doy, brillante aurora;
Pues te las debo à ti principalmente
Por ser mi luz, mi amparo, y protectora:

Todo á ti me consagro reverente;
Pues que te debo à ti campear ahora
Oloroso romero y floreciente.

Al Sacratisimo Corazon de Jesus en accion de gracias despues de unos desagravios.

Ya, Corazon adorable
los desagravios concluimos
de los agravios, que hicimos
à tu ser inconmutable:
  Cuanto en ellos de loable
ha hecho la devocion,
todo es gracia, todo es don
de tu bondad, que adoramos;
y asi las gracias te damos,
ò Divino Corazon.

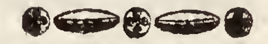


Pésame.

ARIA.

Sus delicadas piernas
no dejan á Sartorio
ir hasta el oratorio
para el pésame dar:

Por tanto, ó mi Espinosa,
vine á dartelo aqui.
El pesame, que di,
dignate de aceptar.



A peticion de un amigo, que pidió á una persona, que reputase por visita una vista casual.

A una vista ¿que le falta
para ser visita? Di:
¿Le falta mas que una I?
Pero una I es poca falta.

No es mucho, pues, que pidiese
à esa tu bondad genial,
que nuestra *vista* casual
por visita la tuviese.

Pero pronta me dirás
que otra I á la *vista* faltó.
Eso no negaré yo;
pero no le faltó mas.

Siendo esto, Señora, asi,
ya todo compuesto está:
vista visita será,
poniendole tú esa I.

¿Y una I le puede faltar
à tu bondadoso genio?
Ahí la tienes en tu ingenio
y en tu índole la has de hallar.



ADIVINANZA.

¿Que es lo que ha hecho C....? ese
Ha dicho, que da un indulto
en lugar de D. pon S:
¿Que habrá hecho, pues? un I.



Varios versos.

In cratere meo Thetys est conjuncta Liaeo:
Est Dea juncta Deo sed Dea major eo.

A Thetis junta con Lieo
en la copa mia se vé:
la Diosa con el Dios junta;
mas la Diosa mayor que el.

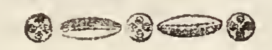


A una Comadre à nombre de otra.

¿Que Comadre tan preciosa
en vos la suerte me ha dado?
Esta suerte de contado
la tengo por venturosa:
En gozo mi alma rebosa,
y los placemes me doy;
mas quiero deciros hoy:
que tengais bien entendido,
que si ahora comadre he sido,
siempre vuestra criada soy.

Aut amor, aut furor est, qui te bone Christe, peremit:
Est amor, ac furor est: hic meus, ille tuus.

¿Fue amor ó furor ha sido
quien la vida te quitò?
Fue mi furor, Cristo mio:
dulce Jesus, fue tu amor.



Parabien de titulo de Gentil Hombre al Conde de Regla.

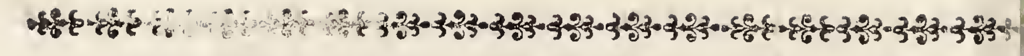
Cuanto celebro,
querido Conde,
que te distingan
tantos honores.

Los parabienes
te dan mis voces,
y á mi amada hija,
y à tu consorte.

Esto no obstante,
placido oye,
de un tierno afecto
las espresiones.

Aun mas celebro,
que seas, ó Conde,
hombre cristiano.
que gentil hombre.





Otros parabienes à lo mismo.

Condesa amada, hija mia,
es preciso que à tu padre
toda honra tuya le cuadre.
y lo colme de alegría.

Por tanto luego al momento
que supe tu ecsaltacion,
con justísima razon
dije lleno de contento:

Jala, José, jala, jala,
jala al instante á San Diego,
y dá los plàcemes luego
á la Condesa de Jala.

Mas la distancia y mis piernas
me lo impidieron, Señora:
recibe pues, siquiera ahora
las espresiones mas tiernas.

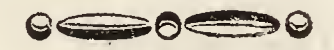
Por Condesa el parabien
muy afectuosa te doy;
aunque contento no estoy
si no doy otro tambien.

Te lo doy sí, y con anhelo
los plácemes te repito,
por el nuevo nietecito
que te ha regalado el cielo.

Los mismos tiernos dirijo,
(pues darselos interesa)
á tu amada hija, Condesa:
al amado Conde, tu hijo.

A todos los doy, pues dita
la razon, y es justo cuadre,
junte á la Condesa madre,
al Conde y la Condesita.

Y por todo eso
mucho se congratula
el pobre viejo.



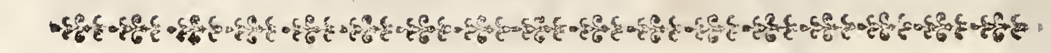
Para dar dias.

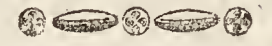
ARIA.

Muy felices dias,
querido Julian.
deseandote están
tu esposa y José:

Vida, salud, gracia
humildes los dos
al benigno Dios,
pedimos te dé.







Para dar otros dias.

ARIA.

El dia ha llegado
alegre y festivo
en que yo espresivo
cumplo mi deber:

Vuesa Reverencia
este, y muchos mas
dias de Tomas
goce con placer.



Otros.

En este dia
de San Gregorio
José Sartorio
tierno y cordial

A Mariquita
la Montes-de Oca
á él le toca
bienes desear;

Su dia santo
le felicita
á Mariquita
la Sandoval.

Y asi le pide
al gran Señor
que á ella de amor
quiera llenar.



En obsequio al Señor Monteagudo, que hizo el Colegio de San Miguel de Belen

ARIAS ADONICAS.

Este festejo;
dulce Matias,
á darte dias
dirige amor:
  De èl el colegio
estimulado,
alborozado
canta en tu honor.

¡Ah! ¡Si el tuviera,
gran Monteagudo,
ingenio agudo
para te loar!
  ¡Cuanto diria
en tu loor!
¡Cuanto en tu honor
podria cantar!

Pero por mucho
que resonàra,
siempre quedára
muy corto, sí:
  Por que á su canto
son superiores
tantos favores,
que debe à ti.

Pues que te colme
[repite el canto]
el cielo santo
de todo bien:
  El feliz te haga
sin fin, ni cotos.
He aqui los votos
de tu Belen.



Dias á Don Alejandro Valdés dados á nombre de mi sobrino Don Agustin Guiol.

TEXTO.

De tu agradecido cliente
recibe Alejandro amado,
las debidas espresiones
en el dia de tu Santo.

GLOSA.

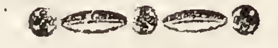
Si decir yo, si espresar
lo que te debo quisiera,
ciertamente no pudiera
tus favores numerar:
Menos los podré pagar,
por mas que grato lo intente,
y asi es fuerza me contente
con sola su confesion:
esta es, pues, una espresion
de tu agradecido cliente.

Ya que no puedo pagarte,
pedirè te pague el cielo;
y este será mi consuelo,
Alejandro, en esta parte;
Él se digne de colmarte
de favores en tal grado,
que seas felicitado
sin limites y sin cotos:
esto deseo: mi votos
recibe, Alejandro amado

Sean tus dichas tan cabales
de tu esposa en compañia,
que la cruel melancolia
no se acerque á tus umbrales:
  Lejos de ellos todos males,
penas y tribulaciones,
gozes mil satisfacciones
en alma y cuerpo sin fin:
tales son de tu Agustin
las debidas espresiones.

Mas si siempre estos han sido
los votos que ha alimentado
el dulce afecto inflamado
de mi ánimo agradecido:
  Tengo, Alejandro, entendido,
que hoy especialmente un tanto
debe espresarlos mi canto
altamente y *ex profeso*:
cye, como los espreso
en el dia de tu santo.

NOTA *Concluye el obsequio con el soneto, que hice para los dias del Medico, y está en otro tomo.*



Dias al P. Felipe.

De San Felipe y Santiago
llegó el venturoso dia,
dia de una prenda mia,
dia feliz, y nada aciago.
  Y en este dia ¿que es lo que hago?
¿como mi amor ecspondrè?
A Felipe desearé
con muy cordial eficacia,
que Dios lo llene de gracia.
¿Que mas desearle podrè?



Versos suelto.

Mi Padre Divino
no se há contentado
con haberme dado
lo que me convino
para sustentarme;
mas quiso fuera de eso regalarme.

No fijes, alma, tu mente
en lo temporal que acaba;
mar tu atencion toda clava
en lo eterno y permanente.

Conozco las heridas
que te dan pena;
mas se que el refregarlas
las ecsaspera.
  Y asi te encargo,
que no te las refriegues
que no hagas caso.

Se usa ahora un son, que llaman los pollitos. Unas niñas me suplicaron les hiciera unos versos para cantarlos á este son. Hice estos.

Cuento del pollo y del gato.

Una vieja de aquellas, que saben
con su industria la vida buscar
unos pollos guardaba y tenia
escondidos alla en su corral.

Las mañanas el maiz les partia:
les daba agua: sacaba á asolear;
por las noches decia con voz ronca:
cacomixtle, no vengas acà.

Los amaba: los veia gustosa
tras su madre buscando el manjar
sus alitas batiendo alahueños:
sus piquitos empleando en piar.

Mas su gusto á la pobre amargose,
porque un pollo le vino á matar:
no imaginen que algun cacomixtle:
no, no piensen que algun gavilan.

Un cruel gato le trajo, Señores,
á una vieja tan duro pesar:
un cruel gato, que al pobre polluelo
descuidado lo vino á tragar.

Gato fiero (la vieja le dijo)
¿esto has hecho? Lo vas á pagar.
No saldràs con el rabo entre piernas,
porque el rabo te voy á cortar.

Dicho y hecho. Corrió á la cocina,
y furiosa el cuchillo del pan
coge, y corta al gatazo la cola.
Gato, y pollo ¡que lastima dan!

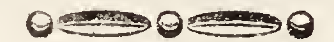
¿Mas que digo? Los animalitos
ciertamente parejos no van;
que el gato ha quedado sin cola;
pero el pollo sin vida, que es mas.



Decima encargada para lo que ella dice.

Este papel, que en mi pecho
deposito, Virgen Pura,
es una fiel escritura
fundada en todo derecho:
 En testimonio se ha hecho,
de que en mi mente se clava,
el que esta hija, que te alaba,
y que en tu bondad confia,
es tu sierva, gran Maria:
es, gran Señora, tu esclava.

Esta pobre que te ama
toda se entrega á ti;
manda, gran Reina, en mí
como Señora, y Ama.



Si no trajera el versito,
yo daría por disculpa
que V. tenía la culpa;
pues no me dió el papelito.

Este versito que te he hecho
¿sobre tu pecho traeràs?
Yo te digo que hagas mas,
traelo pues, dentro del pecho.



Plàceme à una Señora el dia que salió à Misa des-pues de su parto.

La aurora soberana
Madre del sol eterno
dió à luz la prole hermosa
de su virgineo seno.

Se obstuvo algunos dias
de la entrada en el templo;
y estos en fin pasados,
llevó à él al Niño bello.

Al Padre presentólo
con el mas tierno afecto:
su ofrenda hizo; y bendijolos
el venerable viejo.

Tù Señora has seguido
tan sacrosanto ejemplo,
imitando á la Madre
del Encarnado Verbo.

A luz diste tu prole;
y estuviste algun tiempo
sin entrar en la augusta
casa del Rey inmenso.

Pero ya en este dia
venturoso y sereno
has ido à presentarte
ante su trono regio.

...li le diste gracias,
... con devoto pecho
... fruto le ofreciste,
como á adorado dueño.

Religiosa asististe
al Sacrificio incruento,
bendiciones entrambos
del Padre recibiendo.

Los plácemes yo os doy,
al alto Dios pidiendo
que á ti, y tu amada prole
deje de gracia llenos.

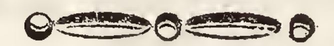
Si agradan, bien; si no,
dispensar los defectos
de una composicion
hecha en breves momentos.

Esto fue en la cubierta del papel.



De la Santa Eucaristia

El gran Jesus, que es llamado
por antonómasia el justo,
en el Sacramento augusto
quedó por el hombre amado:
  Todo en el se nos ha dado
el adorable Enmanuel;
confiese pues, todo fiel,
que si el todo se nos dió,
no debe haber, ni uno, no,
que no se dè todo à el.



Votos improvisados á la soberana prelada.

Fuiste por Dios, ó Emperatriz sagrada,
á todas las criaturas preferida:
esto quiere decir, ó Madre amada,
que sobre todas te hallas constituida.
Luego de todas eres tu prelada,
luego yo debo estar à ti rendida;
este voto pues, te da de corazon
Maria Josefa de la Encarnacion.

Bellisima Maria,
dulce Señora amada,
el voto de prelada
te dá Felipa: aceptalo ama mia.



A un sugeto que era padre espiritual de una Señora se enceló, por que esta se quedò à comer en casa de otro padre, que era compadre suyo.

Mi amado padre y Señor,
deje V. que una comadre
le dispense á su compadre
algun honesto favor:
Un compadre es inferior
à un padre: muy bien lo infiero:
pero preguntar yo quiero,
¿si es envidia, ò caridad
estar sin necesidad
mostrandose tan Guerrero? [*]



Para la vela en la profesion de una novicia.

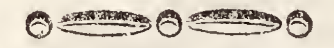
Dulce Jesus de mi vida,
que vienes à desposarte,
hè aqui que salgo à encontrarte
con la lámpara encendida:
Hoy la dicha apetecida
logro de tu santa union:
mis votos los lazos son,
con que voy à unirme á ti;
y asi recibe de mi
mi alma, vida y corazon.

(*) *Es el apellido del Padre.*

Sobre el mismo asunto.

OCTAVA.

Maria del Carmen, de Jesus amante
hoy va à unirse con lazos amorosos
á este Esposo de sangre, que galante
vertio por ella arroyos muy copiosos.
Ella querria en tan feliz instante
en pago de favores tan preciosos,
que como se derrite aquesta cera,
de amor su corazon se derritiera.



Voto de religiosa.

DECIMA.

Cuando fuiste concebida
Maria en el vientre de Ana,
por la bondad soberana
fuiste á todo preferida:
  Luego prelada mi vida
eres con justa razon;
por tanto de corazon
te rinde al pie de la letra
hoy su voto Maria Petra
de la limpia Concepcion.



Varios versos sueltos.

Yo á mis amigos no pido,
recibo lo que me dan,
lo que me deben no cobro,
ni en mí sentimientos hay.



DECIMA.

Yo quisiera preguntar
si en la funcion de este dia,
la misericordia pia
ocupó el primer lugar?
¡O cuanto es de recelar
que en semejante ocasion
no fuese la compasion
la que al C. ha movido;
mas antes bien haya sido
la vil torpe adulacion?



Non vox sed votum; non chordula musica, sed cor.
Non clamor, sed amor cantat in aure Dei. *S. Aug*

No la voz; sino el voto:
la cuerda no: sí el corazon devoto:
no el clamor; el amor unicamente
al oido cantan del Omnipotente.

Otro.

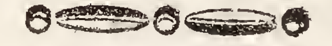
Non clamans, sed amans cantat in aure Dei.

No el que clama; sì el que ama solamente
al oido cantan del Omnipotente.



Convite.

Aquel corazon amante
que en su padecer sangriento,
y en el alto Sacramento
mostró un amor tan flamante:
Te pide alma, que delante
de su adorable presencia
con profunda reverencia
le veles. ¿Puedes negarte,
sabiendo que ha de pagarte
su augusta beneficencia?



Parabien.

Si una hija, si una hermana
de un alto Rey fuera esposa,
su casa por muy dichosa
se repotaria ufana:
  ¡Que dicha tan soberana
es la vuestra! Pues mayores
está disfrutando honores
aquella prenda querida,
que esposa se vé escogida
del Señor de los Señores.

Por esta grande dicha
el pariente Sartorio
os dá mil parabienes
alegre y afectuoso.

Los plácemes le doy
á mi parienta,
que es del divino Esposo
Esposa electa:
  Parienta mia
te doy mil parabienes
por tu gran dicha.



En la revision de un sermon.

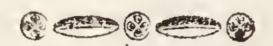
He revisado el sermon
del gran Provincial Galindo,
por ser demasiado lindo
es digno de la impresion.

Para dar dias.

Maria Gregoria, ha llegado
el dia de San Gregorio:
en el tu tata Sartorio
de gozo se ve inundado:
Con placer, pues, con agrado,
y con verdadero anhelo
su voz levanta hasta el cielo
suplicandole afectuoso,
que te colme bondadoso
de todo bien y consuelo.

Otros.

Hijito Josè Maria
sábete que en el dia de hoy
tambien á ti los dias doy,
por ser hoy tambien tu dia.



Parabien á una Madre Abadesa.

Es muy justo que nos cuadre,
ó dulce Madre querida,
que Dios por toda tu vida
te conserve nuestra Madre:
A el, como á amoroso Padre,
pues te conserva el empleo,
pido con vivo deseo
que, tu ánimo confortando,
le siga siempre ayudando
poderoso Cirineo.

Otro.

Madre mia venerada,
yo me lleno de contento
al ver que vuestro convento
os reeligiò por prelada:
  Mi alma pues, alborozada
os tributa el parabien,
y á Jesus, que es sumo bien
pide confiada y rendida
que os conceda larga vida,
y despues la gloria. Amén.



No quiero preguntar mas:
esto solo saber quiero:
¿quien con verso tan *guerrero*
se ha metido à meter paz?

Pero en fin, bien apoyado
en fundamento seguro,
este verso congeturo
que lo ha Felipe *Tirado*.



At liquidas avium voces imitarer ore
Ante fuit multó, quam levia carmina cantu
Concelebrare homines possent, auresque juvare. *Lucretius.*

Se me pidió tradujera estos versos, y di estas traducciones.

Primera en dos versos, porque asi se me pidió.

El imitar las voces de las aves
antes fue, que entonar versos suaves.

Mas literal.

El imitar las voces melodiosas
de las aves parleras, fue mucho antes
que celebrar con versos elegantes
las proezas de los heroes prodigiosas.

Mas pegada à la letra.

Mucho antes, que deleitar
con el canto los oidos,
y á los heroes celebrar,
fue los suaves sonidos
de las aves imitar.



A unos compadres pidiendoles no enviasen cuelgas.

Compadres, suspendamos
obsequiarnos con cuelgas;
á Ustedes y à nosotros
lo manda la pobreza.

Esto con gran confianza,
esto con grande pena
Maria Gregoria pide,
José Sartorio ruega.



Parabien á la Condesa de Regla.

Mi Señora, en este dia
doy gracias á la bondad,
que tanta fecundidad
se dignó de dar á V. S.
Y con toda la alegria,
que dentro del pecho siento,
á V. S. lleno de contento
festivos plácemes hoy
le rindo, le espreso y doy
del feliz alumbramiento.



Para dar dias.

Julian, muy felices
de muy buena gana
los dias de Juliana
te damos los dos:

Que de todos bienes
asi espirituales,
como corporales
te colme el gran Dios.



Otros.

Felipe, me alegraré
de que pases este dia,
con la mayor alegria,
que yo desearte podré:
Al Señor pedirè qué
tu dia nunca sea aciago:
te libre de todo estrago,
de males y de dolores;
y para esto intercesores
sean San Felipe y Santiago.

¿Me habia yo de quedar
sin dar los dias
á mi hijo muy amado,
Felipe Dias?
Eso no ciertamente
no, no en mis dias.



De comadre.

¿Cuando habria yo imaginado
gozar dicha tan preciosa
si una suerte venturosa
no me la hubiera franqueado?
  Por comadre te me ha dado,
y es gran dicha para mí;
y asi cuando percibí
lo que la suerte me dió,
al punto, festivo yo
mil parabienes me dí.



Otra.

¿Quien podria imaginar
ideas tan superiores,
como son que de *Dolores*
gozos habian de brotar?
  Este afecto singular
estoy viendo cumplido hoy;
pues que rebozando estoy,
Dolores, en alegria;
por que eres comadre mia,
y yo tu compadre soy.



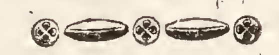
JUGUETE.

Fronte capillata, post est ocasio calva.

Con atencion á esto, á un muchacho pelado por delante y lleno de pelo por detras, se le dijo estemporaneamente esta,

COPLA.

Con razon à este muchacho,
Antiocasion yo lo juzgo;
por delante está *pelado*;
por detras está *peludo*.



Parabien á una Madre Vicaria.

Antes fuiste secretaria,
ó Madre, de este convento;
y al presente (¡ó que contento!)
eres ya nuestra vicaria:
Es pues, cosa necesaria
á vista de tanto bien
se alegren todas: tambien
es obligacion forzosa
el que tu hija Maria Rosa
te tribute el parabien.



El Señor Del-Rio me regalò una caja de polvos de color de oro.

Del Rio vino esta caja,
no del Pactòlo,
que se dice que lleva
arenas de oro;
  Si no Del-Rio,
aquel sugeto amable.
mi buen amigo.



JUGUETE.

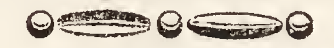
De toda la provincia
con una paz serena
en *México* ha salido
para prelado *Puebla*.

Salió de provincial
y esta es verdad muy cierta
uno que era *Casado*,
aunque religioso era.



Volviendo una Imagen del Transito de Nuestra Señora.

Arguinao, en este dia
vuelve à su colegio amado
el simulacro adorado
del Transito de Maria:
Tu ruegale, hijita mia,
à esta Emperatriz clemente
que su amor no se contente
con la visita, que me ha hecho;
sino que en el trance estrecho
á mis ojos se presente.



Si ahora vino à visitarme
en esa Imagen hermosa,
venga ella misma amorosa
entonces á consolarme
Si se dignare de darme
tan soberano consuelo,
¡ó con que gozo á este suelo
le dirá: *adios*, la alma mia,
y que gracias á Maria
volará á darle en el cielo!

Esto mismo, Arguinao,
à ti deseo:
en tu muerte te asista:
te lleve al cielo.



Cumplimiento.

Hoy mi querido Abadiano
(porque asi su amor lo lleva)
razon de su casa nueva
me vino á dar muy humano:
  Yo agradecido y ufano
le deseo con vivo anhelo
que despues que aqui en suelo.
habite en esta que pasa,
le de Dios la eterna casa,
donde le goze en el cielo.

Esto mismo deseo
à Doña Rita
su esposa muy amada,
parienta mia.



Al dulcisimo Nombre de Maria

Gloriosum, et admirable est Nomen tuum: qui illud in corde retinent, non expavescent in puncto mortis.
San Bonav. in Psalterio.

Tu augusto Nombre, ó Maria,
¡que glorioso es! que admirable!
Nada, nada habrâ espantable
para quien en èl confia:
En la postrera agonía
quien con tierna devocion
lo guarde en su corazon
no tendrá de que temer,
¡Ojalá y el venga á ser
mi ultima articulacion!



PARA DAR DIAS.

Pues el dia de Agustin vino,
yo á presencia de ese sol,
te felicito el dia, Guiol,
como á mi amado sobrino:
Con amor sincero y fino
te deseo todo bien,
Agustin, quiero tambien
que con placer y alegria
este tu plausible dia
todos gozosos te dén.



JUGUETE.

Os es le llamas; por eso,
deseoso de acertar,
yo te quiero preguntar:
¿qué eres boca, cara ó hueso?



Coplas para convidar á una fiesta en honra de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora.

De la Inmaculada
Madre y Reina nuestra
el primer instante
celebremos tiernas.

El dia seis un victor
hágase á la Reina,
y dos mas continuos
hágasele fiesta.

Resuene el tambor:
cortinas prevengan:
luminarias ardan:
cohetes se desprendan.

¿Quienes lo suplican?
Avilés Josefa;
Segura, Hermosillo
lo piden, lo ruegan.

PESAME.

Tuviste, hijita, el pesar
de la muerte de tu tia;
y en tu pesar la alma mia
te ha sabido acompañar:
Mas te debe consolar
lo que ya voy á esponerte;
y es que ella muere de suerte
y fué tan felice su hora,
que me dijo su rectora,
que fué envidiable su muerte.



A una comadre de jueves contestando á unos versos suyos.

¡Cuanto me ha favorecido
la suerte, amada Señora,
cuando por comadre ahora,
felizmente os me ha ofrecido.

Vuestra amorosa bondad
me ha deseado mucho bien;
y yo os los deseo tambien
con toda cordialidad.

De mil bienes inundada
os veais en vuestra persona;
y para mayor corona,
en la de vuestra hija amada.

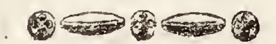
Que la alivie de sus males
de Dios la bondad piadosa,
y para que sea su esposa,
te proporcione los reales.

A su amada practicanta
lleno de agradecimiento
asi en aqueste momento
Josè Cadena le canta.



Dias á Julian.

Julian mio; ó si pudiera
templar muy bien mi garganta,
para el dia de tu santa
darte con voz placentera!
Mas ya que, como quisiera,
yo no puedo celebrarte,
me contento con desearte,
y pedir con voz gozosa
á tu Juliana gloriosa
que se digne de ampararte.



Accion de gracias.

Amable Barbarena dí ¿que cosa
Digna de tu atencion y de tu agrado
Pudo tu noble mente haber hallado
En tu Agustin, y en su querida Esposa?

Ciertamente por mas que escrupulosa
Mi pobre mente lo ha solicitado
De su favor mas causa no ha encontrado
Que esa tu voluntad tan generosa:

Tanta bondad, ó dulce Barbarena,
Que yo confieso no poder pagarte,
A perecer ingrato me condena:

Pero no, no; pues solo confesarte
Tus grandes beneficios seña es buena
De que ingrato no soy en esta parte.

Otra.

A nombre de mi sobrino,
y de mi sobrina à nombre
dá gracias este pobre hombre
por porte tan noble y fino:
Si, las dà [y asi convino,]
á la bondad generosa
de Barbarena y su esposa:
recibalas el compadre:
recibalas la comadre
con voluntad amorosa.

Para dar dias.

En este tu dia, Joaquina,
yo bien te puedo desear;
pero no te puedo dar
una dicha peregrina:
  Ruego, pues, á la divina
bondad dulce y soberana
te la dé; y para eso ufana
con confianza el alma mia
clama à Jesus y á Maria,
clama á José, Joaquin y Ana.

Estos felices dias,
que á mi hijita doy hoy,
tambien, tambien los doy
á mi Felipe Dias.



Convite.

De San José de gracia
El convento celebra
de su Patriarca santo
la muy debida fiesta.

Vecindario devoto,
que este convento cercas,
con cohetes y cortinas
á su obsequio coopera.



Fundamento es principal
el azufre del olor,
el mercurio del color,
de los sabores la sal.



Dias á una Madre Abadesa que estaba ya acabando en el dia de su santo.

DECIMA.

Hoy es dia de Tomàs,
Reverenda Madre mia:
¿Y qué, despues de este dia
no podre darte otro mas?
  Consuelo: tu gozaràs,
(lo digo en tono no bajo)
mayor dicha, que aqui abajo;
pues concibo se te apresta
un dia, que será de fiesta
despues de los de trabajo.



Otros.

Amada prima, ha llegado
el plausible alegre dia
de aquel, que la Compañia
de Jesus ha levantado:
Dia es suyo: y yo alborozado
felicitartelo quiero,
por tanto muy placentero
te deseo, cual fino amante
una dicha muy constante;
un gozo muy verdadero.



Otros dias con obsequio.

Tu Consuelito esta vez
te destina, ó Padre amado,
ese obsequio limitado
de bocadillos de nuez.
Es cuanto mi pequeñez
puede darte; mas mi anhelo
quisiera me diera el cielo
mas que darte, Padre pio:
mas para consuelo mio;
y mas para tu consuelo.



Otros.

Hoy veinte de agosto
el dia ha llegado,
ó Señor amado.
del grande Joaquin:

Tu siervo Sartorio
cordial te desea,
que tu dicha sea
colmada y sin fin.



ESTEMPORANEO.

Aqueste penitente
hijo de V. amado,
aunque quedó pendiente,
no quedarà colgado.

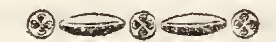
Otros.

Pues el dia festivo
del Padre glorioso
alegre y gozoso
ha llegado ya:

Con cordial afecto,
ó sobrino mio,
Sartorio tu tio
los dias te da.

Epitafio de una niña llamada Consuelo, á quien sintió altamente un tio suyo canònigo.

Aqui yace *mi Consuelo*,
aqui acabó mi alegria:
asi de mi se decia
cuando ya estaba en el cielo:
  Pasagero no hagas duelo
al ver marchita esta flor;
pues ahora vive mejor,
para disfrutar sin fin
en el eterno jardin
de un sempiterno verdor.



A un cierto sugeto llamado Aranzubia que padecia muchos trabajos.

ESTEMPORANEO.

Consuelese amigo mio,
y llenese de dulzura;
que à los cielos finalmente
los trabajos *haràn suba.*



Canto, con que se obsequió à varios personas en el Colegio de San Ignacio, por lo que cooperaron à unos santos Desagravios.

CORO.

Colegialas del ìnclito Ignacio,
levantemos sonora la voz,
tributandoles gracias rendidas
à personas muy dignas de honor.

COPLAS.

Piadosos Desagravios
quiso la devocion
en el colegio hacerle
al dulce Redentor.
¡Y oh! con cuanta franqueza,
con cuanta religion
de estas personas dignas
la piedad cooperó!

Colegialas &c.

El gran rector Santiago,
Santiago el gran Doctor,
y el noble tesorero
dieron su aprobacion.
Las gracias, pues, les demos,
como es justa razon,
sonoras levantando
en su obsequio la voz.
Colegialas &c.

El Padre Larrañaga
predicó con fervor,
y Don Josè Mejia
los gastos erogó.
Las gracias, pues, les demos &c.

Colegialas &c.

Los padres capellanes
dieron ambos à dos
su placito; y la misa
uno y otro ofició
Las gracias, &c.

Colegialas, &c.

Y cantando la misa
Santiago el gran Doctor
los santos ejercicios
¡ó que bien coronó!
Las gracias, pues, les demos &c.

Personages tan dignos
de nuestra estimacion
concordes concurrieron
á la gloria de Dios.
Y al bien de nuestras almas.
vivan, pues su favor,
y su memoria eternos
en nuestro corazon.

Colegialas &c,

*

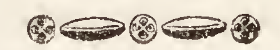
Para el fin de los santos Desagravios.

Las hijas de tu Ignacio hemos concluido
Los ejercicios, que hemos practicado,
Ojalá hayamos todas conseguido
Haberte, gran Señor, desagraviado:
No mas enojos, ó Jesus querido:
Sea eterna nuestra paz, dueño adorado:
Nosotras nuestras almas te ofrecemos;
Tu haz que fieles à ti perseveremos.



Para dar dias.

De la concebida en gracia
há llegado el fausto dia:
¿Que harà en él, comadre mia,
mi aficion y mi eficacia?
Mi voluntad, que se espacia,
buscando què podra hacer,
mas no te puede querer,
que mucha gracia y virtud,
que mucha vida y salud,
que mucho gusto y placer.



Otro para dias.

No en julio que es mes ardiente
por ser un mes del estio:
sino en diciembre que es frio,
veo el dia de Julio presente:
  Preciso es pues que se aliente
con gran *despejo* mi afan,
ya los versos lo diràn,
Julio Espejo òyelos bien:
toda dicha, todo bien
à Julio desea Julian.



Otros dias.

Quien como á hijo te mira,
y tiernamente te ama,
te desea muy alegre
el dia festivo de la gran Juliana.

Otros.

Hijo mio, Felipe amado,
me rebosa hoy la alegia
por cuanto el plausible dia
de tu santo se ha llegado:
  En tu actual presente estado
tan solo el pedir me queda
el que el Señor te conceda
una entera sanidad,
y tanta felicidad,
cuanta desearte yo pueda.

Otros.

En este plausible dia,
en que los dias voy à darte.
¿que cosa puedo desearte,
estimada prima mia?
  Mira la etimologia
del nombre Ignacio, que es fuego;
con esto pues, desde luego
con espresiones gallardas
te deseo, prima, que ardas
de amor divino en el fuego.



Otros.

Cuantos astros tiene el cielo
cuantas arenas el mar:
cuantos el farol solar
rayos esparce acià el suelo:
  Tantas para mi consuelo
te deseo, prima querida,
que disfrutes en tu vida
satisfacciones perenes,
dichas, placeres y bienes
en felicidad cumplida.



Otros.

Aqueste festivo dia
del grande Joaquin, tu santo,
quisiera con dulce canto
felicitarte, ó mi tia:
  Pàsalo con alegria:
y para que mas te cuadre,
(aunque el cancerbero ladre)
disfrutalo muy gozosa
en la compañia amorosa
de mi dulce amado padre.

Aunque este mi padre amado
tuvo algun dia sentimiento
de que mi humilde talento
no se le hubiera espresado:
  Hoy estè lleno de agrado;
pues si el Señor los juntó,
hoy tambien los junto yo,
deseando á ambos este dia,
tanta dicha y alegria,
cuanta el mas feliz gozó.



Otro.

Llegò ya el dia placi'o y sereno
De tu fiesta, ó Josè Patriarca amado;
Y en el felicitamos à Ximeno
Con afecto sincero, y dulce agrado:
Para que el logre cuanto quiera bueno.
Bastará, ó Padre Bienaventurado,
Que si con una mano al niño tienes
De bendiciones à él con otra llenes.

Otro.

Hoy con jùbilo y contento
se celebra á José santo
y hoy es tu dia; por tanto
te lo dá este ayuntamiento:
  José se interpreta aumento;
y pues te felicitamos,
Ximeno, te deseamos
aumento de todos bienes,
y que por siglos perenes
gozes del Dios, que adoramos.



Versos sueltos.

Este pelicano lleva
por tu esmero aquesa gala
de la pobre Eulate á nombre
y á nombre de la Quintana.

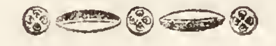
Diferentes.

Será un acertado sesgo
poner tu nombre firmado,
para evitar todo riesgo
de que el papel sea imputado
á los padres Señor Riesgo.



Querida hermana Oyarvide,
estando orando mi mente,
á una canalla insolente
á mi Jesus hoyar vide.

Por un privilegio
el dia de hoy vide
en este colegio
à Doña Oyarvide



Quien á los sacerdotes
no reverencia,
muere por lo comun
sin su asistencia:
Un Juan lo afirma; (*)
y la misma esperiencia
nos lo confirma.



[*] *Crisostomo.*

Los que en otro tiempo fueron
agentes de tu ecstincion,
estos mismos, orden santa,
son los que te ecstinguen hoy.
Esos Jacobinos fueron:
estos Jacobinos son:
¿Quien otro podia inventarlo,
que el Anticristo feroz?

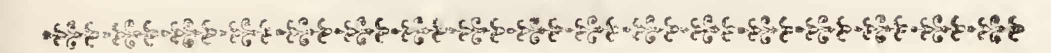


Parabien.

Del horno de Ignacio
¡ó cuan encendido
Padre, habrà salido
hoy tu corazon!
Por tan grande dicha,
por tan grande bien
te dá el parabien
mi tierna aficion.

Como tu mereces
quisiera obsequiarte;
?mas qué podrà darte
esta pobre á tí?
Recibe por tanto
ese arros con leche:
que á tí te aproveche
dará gusto á mí.

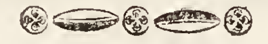




Al Emperador Don Agustin Iturbide por parte de la Prepósita del Colegio de Belen.

En tal cual demostracion
de mi rendida lealtad
mando á vuestra Magestad
un pañuelo, un camison:
Todo ello es muy corto don
para quien nos trajo el bien;
y asi pues en parabien
vuestra Magestad reciba
la voluntad espresiva
de la que manda en Belen.

A los pies de vtra. Mag.—*La Preposita.*



Otro.

La preposita manda de Belen
Ese pañuelo y ese camison
A vuestra Magestad en parabien
De su justa sublime ecsaltacion:
A vos, Señor, debemos tanto bien
Que le es muy inferior cualquiera don;
Recibid, pues, con gran benignidad
Mi buena, mi afectuosa voluntad.



Parabien.

Principe amado, hijo esclarecido
De un padre tan amable, y tan glorioso,
Presuntivo heredero del hermoso
Imperio de Anahuac restablecido:

Ved aqui á un condiscipulo rendido
A vuestras nobles plantas, que afectuoso
Os congratula por el timbre honroso,
Con que os ha el Rey del cielo distinguido:

A vuestro Padre ved cual sol brillando,
Y brillad de su luz con el reflejo,
Sus esplendidas prendas imitando:

De este modo veré segun reflejo,
Que el aspecto à mi Padre ya inclinando
Refleje vuestra luz en un *espejo.*

Lo que ya por mi Padre
os he pedido,
tan solo en la memoria,
Principe mio.



Otro á una Prelada.

Gustosamente elegida,
y alegremente votada,
te veneramos prelada,
Manuela Madre querida:
Pues de dicha tan cumplida,
pues de suerte tan dichosa,
pues de eleccion tan gustosa,
esperamos tantos bienes,
recibe los parabienes
de tu hija Maria Rosa.



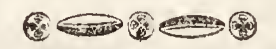
Convite.

Solamente el suplicar,
una cosa por Maria
basta para que alma pia
nunca se atreva á negar:
¿Se podrà, dime, escusar
de dar tu cordial fervor
cosa, á que para su honor
á tu piedad se convide?
Una misa se te pide;
¿se la negará tu amor?

A la Misa, y al sermon
se te pide tu asistencia
y tambien tu concurrencia
à victor salva y funcion.

Dias.

Quisiera, Felipe amado,
que tu pasases tu dia
con gran gusto y alegria,
de tus males aliviado:
Mas pues á Dios ha agradado
tenerte en enfermedad,
te desea mi amistad
el que lo pases de modo,
que en su amor lo lleves todo
con grande conformidad.



Otros.

Llevas, gran dominicano,
con esfuerzo, con aliento
con una al gran Sacramento,
á Maria con otra mano:
Si ambas ocupas ufano,
¿con que mano en este dia
darás tu bendicion pia
á Jacinto, tu buen cliente?
Ea bendicelo clemente.
con Jesus, y con Maria.



Otros.

Pido á tu Santo glorioso,
amada Joaquina mia,
te dé con su mano pia
su bendicion amoroso:
El con su mano dichoso
á su hija á su pecho liga;
pües dejame que le diga
que empleando ambas, pues conviene,
mientras con una à ella tiene,
á ti con la otra bendiga.



Otros de una hija á su Padre.

Para felicitarte, ò padre amado,
este tu santo venerable dia,
de Agustin el ingenio agigantado
de buena gana yo poseer querria;
Pero pues es el mio tan limitado,
y es tambien tanta la pobreza mia,
el afecto recibe de mi pecho,
y ese pobre cordon, que se te ha hecho.



Versos sueltos.

A un médico.

Si Godal como el dogal,
que todo mal quita, cura,
no quiero que á esta criatura
la venga á curar Godal.

A una joven hermosa.

Al ir tú saliendo ahora
oi yo cantar las aves:
¿qué seria? ¿No lo sabes?
Creyeron salia la aurora.



A la Virgen, sobre las palabras: Eja ergo advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

OCTAVA.

Santa Maria, Madre Dolorosa,
Cuya alma triste al pie del Leño santo
Traspasó cruel la punta rigorosa
Del dolor, de la pena, del quebranto:
Vuelve tu vista misericordiosa
(Por tus dolores, por tu amargo llanto)
A tu afligida México que llora,
Y en tantas penas tu favor implora.



Dias à Don Joaquin de Aldama encargados por unas Colegialas del Colegio de Belen.

Este es el festivo dia,
en que con jubilo tanto
se celebra al grande santo,
que fue padre de Maria:
  Es pues, obligacion mia,
pues su nombre os condecora,
desearoslo, Aldama, ahora
lleno de felicidad:
vos el afecto aceptad
de la que os es tan deudora.

Otro.

Joaquin tiene en una mano
á la alta Reina Maria:
¡que elevada gerarquia!
¡que timbre tan soberano!
  Nuestro corazon ufano
dejad, ó Aldama, le diga
(y ojalá que lo consiga)
que si à la hija, que lo eleva,
en una mano la lleva,
con la otra mano os bendiga.



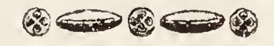
Otro para dias.

Hoy que con festivo canto
à Gregorio se festeja,
que con sus prodigios deja
al mundo lleno de espanto:
Este tu glorioso Santo
te impetre con su oratoria,
que goces Maria Gregoria
libre de toda desgracia
en la tierra mucha gracia,
en el cielo mucha gloria.

Otros.

Julian de mi alma
querido esposo,
hoy amoroso
mi corazon:
Pide á la dulce
Santa Juliana
te ofrezca ufana
su proteccion.

Julian amado
hijo querido,
yo tambien pido
tierno y cordial:
Que Dios te guarde
por muchos años
libre de daños,
libre de mal.



Versos sueltos.

El *método necesito*
de evitar todo pecado:
entrèguelo, Padre amado,
al portador que remito.

Otro.

Porque se quitó una R
un pobre cargador,
sucedióle un trabajo
que le causò rubor.

¿Se dá V. por vencido?
Al cargador,
sucedióle el trabajo
por cagador.

Epigramita en italiano.

Dani, Figlio, il tuo cuor, eccoti il mio

Hijo mio dame veis aqui el mio:
tu corazon; yo te lo doy.



Parabienes.

Hoy el placer nos reboza
Madre nuestra venerada,
cuando tu sobrina amada
entrà á ser de Cristo esposa:
Con que será accion forzosa,
que su dicha celebremos,
y à tí el parabien te demos
con amor, con eficacia:
á Anastasia pues y á Ignacia
permite te lo espresemos.

*

Vas à ser de Cristo esposa,
ó sobrina bienhadada
de nuestra vicaria amada:
¡Que dicha tan venturosa!
  Por vocacion tan graciosa
á Dios gracias tributamos
y tu suerte celebramos
con voluntad muy sincera;
tú recibe placentera
el parabien que te damos.

Anastasia, è Ignacia
esto te escriben:
sus tiernas espresiones
dulce recibe.



En correspondencia de otra, en que á la persona se le deseaba, lo que dice esta.

DECIMA.

¿A mi, Comadre, Corona?
¿A mi laurel? A mi palma?
Todo eso desea mi alma
mas bien á vuestra persona:
  La necia humilde os abona
por medio de este papel,
que no quiere mas laurel,
mas corona, mas honor,
mas palma, ni mas loor,
que ser vuestra esclava fiel.



A un compadre de eleccion.

Si la suerte, Señor, me hubiera dado
 Compadre tan ilustre y distinguido,
 Grande la dicha mia hubiera sido,
 Y yo la habria sin duda celebrado:

Mas del honor entonces disfrutado
 Poco á vos, ó compadre habria debido;
 Pues el favor tan solo habria venido
 De la suerte feliz, que me habia honrado:

Pero no fué la suerte; fué otra cosa
 La causa del honor, que no merezco:
 Fuè vuestra voluntad tan bondadosa:

Plácemes, pues, á mi gran dicha ofrezco;
 mas la eleccion, que me ha hecho tan dichosa,
 A vos solo, Señor, os la agradezco.



Dias que diò el autor al Reverendo Padre Fr. Felix Somellera.

Rosa de lima esplendido ornamento
Que de tu olor llenaste al Mediodia,
Y ahora con mas gallarda lozania
Estás luciendo sobre el firmamento:

Desciende un rato de tu escelso asiento
En este, que es tu venturoso dia,
A hacer una visita honrosa y pia
Al amado rector en su aposento:

Tu dia es el suyo; y él espera ansioso
Percibir el perfume soberano
Del poder, que te ha dado el dulce Esposo:

Desciende, pues; y porque quede ufano,
En una mano traele al Niño hermoso,
Y bendicelo à el con la otra mano,

Para celebrar el dia
de Fr. Felix Somellera,
se calentó su mollera
el autor de esta poesia.



Otros.

Venir á aplaudirte el dia,
Señora, de tu gran santo
no me dejó *quehacer* tanto,
aunque yo bien lo queria:
Hoy pues, de la boca mia
mi espresion recibirás;
la cual no te dice mas,
sino que desea mi amor,
que sea tu protector,
el Angelico Tomás.

A un compadre de suerte.

Una humilde zagala caminaba
Por una verde selva, y de repente
Se halla una joya que ella no esperaba,
Y celebra su dicha alegremente:
Esto me pasa à mi; yo no aguardaba
La dicha, que me colma á la presente;
Una suerte feliz, compadre amante,
Ha querido hoy en vos darme un diamante.

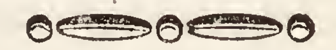
A un amigo.

Si es *otro yo* un buen amigo,
no debe parecer mal,
que à un amigo muy cordial
le diga, lo que hoy le digo:
Y es, que si segun testigo
para en un somos los dos,
debemos pedir para nos,
que en la mas tranquila calma
yo sea un Juan de buena alma,
y vois seais un Juan de Dios.

¿Por ventura nos traen,
hija, palitos
No es eso, tata Padre;
mas nopalitos.

Pienso que por estar
la panza llena
no quepa la *arequipa;*
pero harè quepa.

Bondad tan inefable
de Jesus amoroso
celebra el Religioso
Colegio de Belen:
Y al vecindario amable
por medio del convite
le dice, le repite:
ven à adorarlo, ven.



Carta al Señor Magistral Alcalá á nombre de una Religiosa, hija espiritual suya.

¡Ay! ¿Cual serà el lenguage?
¡Ay! ¿Cual será el estilo,
con que estas pocas letras,
te deberé formar, padre querido?

Cuando antes boca á boca
conversando contigo,
mi voz, y mis acentos
movia el gozo, y el placer festivo.

Ahora que estás ausente,
y huerfana me miro,
mi dolor no me ofrece,
sino lagrimas, ayes, y supiros.

Ahora que nos separa
un mar tan desmedido,
en dos mares de llanto
convertidos se ven los ojos mios,

Acordarme no puedo,
sin el pesar mas vivo,
de aquel rayo espantoso,
que vino tan violento à dividirnos.

Partistete, y el alma
desde este su retiro
te fué siguiendo siempre
de afliccion llena en todos tus caminos.

Pensaba en las molestias,
pensaba en los peligros
de tu viage; y tu viage
me era de dia y de noche un cruel martirio.

Supe, que te embarcaste,
siguiendo tu destino;
¿y que efecto esta nueva
no debio hacer en mi ánimo afligido?

A mi confusa idea
arrojaronse unidos
à llenarme de horrores
las ondas, las borrascas, los bajios.

¡Ay, ay! en cuantos riesgos
(mi pensamiento dijo)
se halla mi amado padre
de elemento infiel al duro arbitrio.

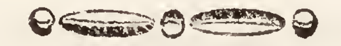
Pedíle al cielo entonces
te amparase benigno
é hiciese que los vientos
soplasen favorables al navio.

Pedíle te llevase
con su piadoso ausilio
felicemente al puerto,
y al pais, à donde ibas dirigido.

Quiera Dios, que mis ruegos,
mis llantos, mis gemidos
hayan sido aceptados
por su dulce bondad, aunque tan tibios.

Si es asi, padre amado;
como ya te imagino
en la meta, por eso
estos breves renglones te dirijo.

Y no llevo otro blanco
en todo, lo que he escrito
que espresarte mis penas,
y decirte, que en mi no cabe olvido.

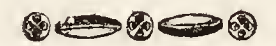


A un ordenado de Diàcono.

Inter Levitas numeraris; gratulor ergo
Quam primum fias Domini, gaudebo, Sacerdos.

Diácono del Eterno,
Colega, os miro hoy;
recibid, pues, el tierno
parabien que yo os doy.

Darélo mas ufano
cuando ya tiempo sea,
de que os bese la mano
y sacerdote os vea.



Para una vela de profesion.

Buen Jesus, dueño adorado,
ya por tu bondad clemente
ha llegado finalmente
el dia de mí tan deseado:
Al desposorio sagrado
á que me llamas Señor,
ya corro llena de ardor
con encendida candela,
porque el fuego de la vela
sea sìmbolo de mi amor.



Dias en correspondencia de otros.

A Anfriso convidaste,
amable Juana mia,
á que al Pindo subiese
á ver las musas lindas.

Y á rogarles á nombre
de su ternura fina
que con cantos y danzas
celebrasen mi dia.

Y que à las zagalejas,
que viesen su alegría,
tiernas las provocasen
á entonarme mil vivas.

Asi el dia pasado
muy dulce y espresiva
te esplicaste en elogio
de tu Luisa querida.

¿Que será lo que ahora
hará tu amante Luisa
en honor de su amada,
de su dulce Juanita?

Ya parte presurosa
á las santas orillas
del Jordan consagrado
con las plantas divinas.

No à pedirles por cierto
à sus graciosas nimfas,
que hagan alegres danzas,
que *vivas* te repitan.

Que tu dia festejen,
que te anuncien mil dichas,
que celebren tus prendas,
que te aplaudan festivas.

Cosa mayor emprendo:
preséntome rendida
al Profeta admirable,
que al rio santifica.

A aquel, que nació santo:
á aquel, que allí bautiza,
á aquel, que es el asombro
de toda Palestina.

A el que es la voz del Verbo,
y (oh gloria demedida!)
á el que el Verbo adorable
alaba, y preconiza.

A el que á todos los hombres
vence en prerogativas:
(bien lo conoces, Juana)
à el grande Juan Bautista.

A sus plantas me pongo,
postradas las rodillas,
y humilmente le ruego,
Juana, que te bendiga.

Que siempre te acompañe,
y benigno te asista
en tu dia, y en todos
los dias de tu vida.

Y que concluida esta,
á la otra te dirija,
dó te muestre al Cordero,
que los pecados quita.

¿Puedo pedirle mas?
¿Desearte mas, Juanita?
Pues hé aqui lo que pide
y te desea tú Luisa.



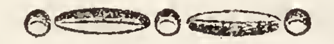
Decima para dar dìas á Fr. Domingo Vidal. (*)

Domingo, tu Santo amado
fuè hijo especial de Maria,
con quien se mostró tan pia
la Madre del Encarnado:
Tù eres hijo afortunado
de esta misma Emperatriz:
luego sin yerro ò desliz
ya podrémos de este modo
decir, ó Padre, que en todo
tendreis estrella feliz.

(*) *En la pág.* 157 *del primer tomo de estas poesias profanas, se halla un soneto dando tambien dias à este mismo sugeto.*

Otra al mismo.

Maria es estrella del mar,
y Domingo trae estrella:
vos sois hijo feliz de ella
y èl es vuestro tutelar:
¿Qué podemos esperar
viendoos entre estrellas dos?
Esperamos, sí, que vos
tengais estrella feliz:
pidalo la Emperatriz
concedaoslo el grande Dios.



Otros al R, P. Fr. Vicente Travieso.

Vincenti dabo Manná á absconditum.

El gran nombre de Vicente
quiere decir vencedor,
y à este promete el Señor
un maná muy escelente:
Fray Vicente alegremente
mi afecto te aplaude ya;
mas tú dime ¿qué serà
lo que yo te desearé,
sino el que el Señor te dé
ese precioso maná.



Parabienes.

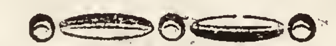
Que alegria ¡que contento
en tu nueva reeleccion
inunda mi corazon,
anega todo el convento!
Yo Rosa tan solo siento
tu continuado penar;
mas te puedo asegurar,
que me sirve de consuelo
el que tu premio en el cielo
serà un eterno gozar.

Permite, Madre querida,
que tu atencion ahora ocupe
tu amante hija Guadalupe,
que te respeta rendida:
Bien veo que es desmedida
la grave cruz del empleo:
es verdad; pero yo creo,
que te debe consolar
el justo, el dulce pensar,
que es Jesus tu Cirineo.

Razon es, Señora mia,
y mi reverenda Madre
el que à Sartorio le cuadre
la reeleccion de este dia:
El bien comun ecsigia
se hiciese esta reeleccion,
y à vos se os dá la ocasion
de que el mèrito aumentando,
os vayais proporcionando
un mas grande galardon.

A una viejecita, que aseguraba haberme conocido, y amado desde niño: y me pidiò le hiciese un verso, para tener consigo una cosa de mi composicion, decima estemporanea.

Puedo Ignacia, asegurar
que corresponda al cariño,
con que, desde que era niño,
tu me comenzaste á amar:
  Ninguno podrá negar,
que yo un ingrato seria,
si á amor de tanta hidalguia
mi amor no correspondiese.
El verso ya està hecho: cese
de cantar la musa mia.



Dias al padre comendador Fr. Andres Bonilla.

Bonilla diminutivo
es de la palabra *buena*,
y asi poco bueno suena
en mi lenguage nativo:
  Mas la dicha, que espresivo
os desea el afecto, es
muy buena y muy grande; pues
tal pide, y ruega en verdad
que os la alcance la bondad
del Apostol San Andres.



A una comadre religiosa.

Luego al instante, que supe
que la suerte te medió
por comadre, ¡ó cuanto yo
me he alegrado Guadalupe.
  Pero sin que me preocupe,
es fuerza que mas me cuadre,
que apellidarte comadre,
como tu criada servirte,
y como tu hija decirte
Madre, Guadalupe, Madre.

Otra id de eleccion.

Si la suerte hubiera sido
la que te me hubiera dado,
suceso de tanto agrado
à la suerte habria debido:
  Mas habiendome elegido,
no ya la casualidad;
mas tu fina voluntad,
solo lo debo á tu amor:
y asi à ti sola el favor
agradece mi humildad.



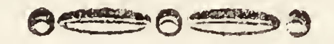
Dias à Pepito.

La vispera de mi Padre (*)
cumples un año, Josè;
y asi es necesario, qué
el darte los dias me cuadre:
Con tu Padre, y con tu Madre
gozalos muy venturosos;
y todos juntos gozosos
vivan una larga edad,
hasta que en la eternidad
se regocijen glorioso.



Otros dias.

Cuando tus hijos queremos
tu dia felicitarte,
¿de que espresion, ó de que arte,
Padre amado, nos valdremos?
Cuanto desearte podemos,
todo à una espresion se fia,
tú comprehende su energia,
y oye lo que te espresamos
que sea, ò Felix, te deseamos,
como tu nombre tu dia.



(*) *Señor San Pedro.*

A un Compadre.

Diónos la suerte, que asi
quiso entroncar á los dos,
à mi por comadre á vos,
y á vos por compadre à mí:
Feliz fue mil veces sí,
para mi la suerte dicha:
sí para vos desdicha,
Señor compadre Bernal,
llorad, llorad vuestro mal,
mientras yo aplaudo mi dicha.



DECIMA.

Con una amarga crujia
me hallaba necesitado,
y un socorro me ha mandado
una ilustre cofradia:
De Jesus, José, y Maria
es esta: con que los reales
los debo á mis liberales
Jesus, Maria, y José
mi Jesus la fuente fué
Maria, y José los canales.

Plàceme á nombre de un amigo.

Mi bienhechor, mi amado, mi querido,
á cuya casa yo he debido tanto
¿que podrè hacer, despues que has recibido
la sagrada señal, el orden santo?
Lleno de un grande gozo, y complacido
los plácemes te doy con tierno canto,
pidiendo con ardor (aqui concluyo)
te haga el Señor digno ministro suyo.



Brindis en un convite.

Por la grande honra, Señores,
que habeis dignadoos de hacerme,
quisiera yo deshacerme
en gratitudes y loores.

Mas mis cortas eficacias
limitan hoy su energia
á dar al Señor su dia:
à dar á todos las gracias.



Para dar dias.

Habia pasado julio,
que no es mes, en que se siembre;
é iba á pasarse diciembre
sin acordarnos de Julio.

Mas pues ya nos acordamos;
rebosando en alegria
su ya, aunque pasados dia,
con todo afecto le damos.

Como todos nos miramos,
como en Espejo lucido,
en nuestro Julio querido,
sus dias le felicitamos.

Pàselos en compania
de sus amados hermanos,
á quienes besan las manos
con gran gusto y alegria.

Otros.

Amado comadre mia,
el dia de hoy se ha celebrado
el instante inmaculado
de la celestial Maria:
  En tan venturoso dia
¿que es lo que deberá hacer
para cumplir su deber
un fino, amante compadre?
Desearle á su comadre
todo bien, todo placer.

Versos sueltos.

Mirad al caballero
de la triste figura,
que con esta hermosura
está muy placentero:
á mi me despreciad;
mas adorad, os ruego á esta beldad.

Contentus, Zuazola, tua tu Conjuge vivis:
O felix Conjux, cui sua sola placet.

Con sola tu esposa amada
vives contento, Zuazola:
dichoso aquel à quien sola
su propia muger agrada.



A un amigo.

Soy ¿quien piensas que soy? Tu verdadero
Amigo, que te estima. Si por tanto
Resistir no podrá mi amor sincero,
Tus dias celebrar con dulce canto,
Oye, pues de mi afecto placentero
Risueñas espresiones, con que canto,
Implorando del Dios del alto cielo
O querido, tus dichas, tu consuelo.



Censura.

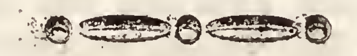
En esta composicion
por lo poetico y dramático
y aun tal vez por lo gramático
se halla alguna imperfeccion:
Debe, pues, en mi opinion
volver al yunque la pieza,
donde con tino y destreza
nuevos golpes de martillo
puedan aumentarle el brillo,
y darle mayor belleza.



En 17 de abril de 1723 en que entré en 77 años.

OCTAVA.

La bondad del Señor clemente y pia,
que á esta criatura indigna y tan ingrata
de una alcayata ya colgado habia
hoy ha añadido ya otra alcayata:
Dijome un Padre: pues desde este dia
mas seguro estarà, segun relata:
dijele entonces yo: no, padre mio
antes mas cerca estoy de decir: pio.



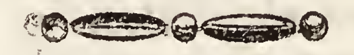
Dias á un hijo enfermo.

Del gran Felipe tu Santo,
hijo amado, hoy es el dia.
¡Como el que te ama, querria
lo pasases sin quebranto!
Mas pues del Dios sacrosanto
la adorable voluntad
quiere que en enfermedad
lo pases; está bien hecho,
yo quedo muy satisfecho
con ver tu conformidad.



Otros.

A mi Joaquina querida,
hermana de mi Felipe,
deseo, que participe
de una dicha muy cumplida:
Y para que concedida
le sea, devoto imploro
el patrocinio, que adoro
de aquel padre soberano,
que carga en su santa mano
una niña, como un oro.



Otros.

¿Qué les diré hoy á tus santos,
Felipe, hijito querido,
cuando te veo combatido
de males y de quebrantos?
Les diré con tiernos llantos
que en tu triste enfermedad
de la divina bondad
te alcance su mediacion
alivio, consolacion,
paciencia, conformidad,

Sinceramente esto hago
para ti, hijo querido,
yo su favor les pido
à Felipe, y Santiago.



Dias de una hija á su Padre.

Hoy es de Agustin el dia,
y asi es dia de tu santo,
dulce padre, ¡yo con cuanto
bien lo pasases querria!
Querria yo, yo desearia,
y deseo en realidad,
que en perfecta sanidad,
muchos paces con gran calma;
y que despues goze tu alma
la eterna felicidad.

Rosario á tus pies se humilla,
para poner en tu mano,
como obsequio cortesano
un pañuelo de estopilla.

Convite.

Siempre que con fiel confianza
llegues á tocar su puerta,
patentarátela abierta
la Madre de la Esperanza:
Siempre la piedad alcanza
quien la suplica que influya;
pues si ella te abre la suya,
cuando por ti es implorada,
para una misa cantada,
¿no hallará abierta la tuya?

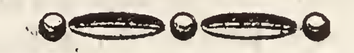
A la Misa y sermon
asiste pio:
y concurre devoto
à salva y victor.

DECIMA.

Este sagrado convento
á honra y gloria de Maria
te va á hacer en este dia
un humilde pedimento:
¿Que será? ¿Cual es su intento?
Pues decirlo le precisa,
va á decirlo á toda prisa,
Devoto fiel, atencion:
le pide á tu devocion
limosna para una misa.

Parabien.

Tus prendas, y tu mèrito elevado,
ó reverenda Madre te han subido
al alto puesto, que de mucho agrado
á tus subditas todas ha servido:
Todas el parabien te han tributado,
y todas á tu mando se han rendido:
á el pues, se rinde tierna y afectuosa,
y el parabien te dá tu Madre Rosa.



Otro.

¿Mi vicaria eres? yo soy
tu subdita reverente.
Segura, seguramente
los parabienes te doy:
¿Te asusta el cargo? Ya voy
á darte con gran ternura
un consejo oye, Segura:
Si en ese penoso puesto
el alto Señor te ha puesto
tienes su ayuda segura.



Versos sueltos.

Sanctum posco Deum, Fortem peto, et immortalem.
Adveniat Regnum, cum mihi dico, tuum

Al Dios fuerte, inmortal, santo,
pido con rendido ruego,
cuando confiado te digo:
venga à nosotros tu reino.



[illegible] cum posse deest, satis est voluisse necari.
Nunc cum velle deest, sit potuisse satis.

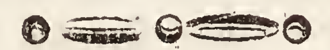
Si cuando faltó el poder,
querer morir fue sobrado,
el poder habrá bastado
cuando ha faltado el querer.

Si con el rabo del ojo
á ver no hubiera alcanzado,
no correspondia; porque
no alcanza el ojo del rabo.



Para una loa.

O Jesus, que habeis nacido
à ser nuestro Salvador:
ó Maria, que sin dolor
en Belen lo habeis parido:
  O José que habeis tenido
en esta natividad
tanto regocijo; dad
à la vicaria querida
mucha gracia, mucha vida,
y gloriosa eternidad.



De Comadre.

Pues que tan dichosa soy
en teneros por comadre,
es preciso que me cuadre
darme mil plácemes hoy:
  Muy festivos me los doy
por mi gran felicidad;
pero os pido con verdad
(si lisongearme quereis)
que comadre me llameis
mas como á sierva mandad.



Musica para el certamen, que en el Colegio de San Ildefonso se celebró en honor del Escmo. Señor Don Guadalupe Victoria en el dia que fué recibido.

ARIAS.

Nuestro amante y amado
Guadalupe Victoria,
¡Con quan brillante gloria
se desempeñara!

El Señor lo ha adornado
de aquellos caractères,
con que el á sus deberes
el lleno les dará.

Encumbrado lo miro
en puesto de alto honor,
en que como Pastor
dirigirà á la grey:

Pero tambien lo miro
sin mengua de su altura
mostrarse con cordura
subdito de la ley.

Como Pastor amante
á su grey muy querida
altamente esculpida
lleva en su corazon:

El bien firme y constante
el de su Patria quiere,
en quanto pues hiciere,
llevará esta intencion.

De aqui, si oveja alguna
abandonare de hecho
el camino derecho,
lo sabrá reducir:

Por que tiene oportuna
energia poderosa,
conque á la ley preciosa
lo obligará á seguir.

Y si acaso algun dia.
qual lobo encarnizado
un enemigo osado
se atreviere á asaltar:

No temas Patria mia,
que este amante pastor
tiene grande valor
para poderlo echar.

Estas son las preciosas
prendas de quien dirige,
de aquel, que manda y rige,
estas insignas son.

Las tiene muy lustrosas
nuestro Victoria amado:
ó pueblo, está colmado
de gran satisfaccion.

Pero si estas lo honoran
al fruto de sublimado
sobre el puesto encumbrado
de gefe, de pastor.

Tambien lo condecoran,
para hacerlo perfeto,
las del que està sugeto
de la ley al rigor.

¡Cuan esacta obediencia
á ella le rendirá!
Cuanta industria empleará
para no la infringir!

Su mente una potencia
es bastante ilustrada;
con que ella consultada
le darà ilustracion:

¡Y con que diligencia
se aplicará al trabajo,
al mirarse debajo
de ley, que ha de seguir!

Con este ejemplo y guia
será á la grey amante
al llevar por delante
tan ilustre ejemplar:

Teniendo, patria mia.
tal gefe: ¿que temer?
¿qué mas apetecer?
¿qué mas podrás desear?

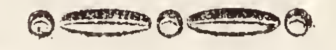
Esperando mil bienes
del ilustre Victoria,
¡ó què elogio! ¡què gloria
anunciarte podré!

¡Y cuantos parabienes
deberè hoy tributarte
cuando puedes gloriarte
de que tu alumno fué.

Guiarâlo la prudencia,
y con esta virtud
le dará rectitud
à toda operacion.

¿Y que le faltarà
á uno y otro respecto,
para darle en efecto
una alta perfeccion?

Nada se estrañará;
pues por decirlo todo,
concluyo de este modo:
tiene gran Religion.



Otros dias.

Que tu dia plecentero
gozes, ó padre querido,
es lo qué al Señor le pido,
es lo que deseo y espero.

Tu dia padre querido
te doy con grande alborozo;
y que lo pases con gozo
al grande Señor le pido.



A otro.

Hermanito mio querido,
goza el dia de tu Santa;
y con alegria tanta,
que lo gozes muy cumplido.

Josè Maria Julian,
hijito mio querido,
unos versos me has pedido:
ya te los doy: aqui están.



Dias á una Señora llamada Francisca de Paula.

El cuarto mes del año, abril frondoso
alegremente ya se nos ha entrado,
abriendo flores, y bordando el prado
con las bellezas del verano hermoso:

Mira, Francisca, mira que gracioso
A Francisco de Paula ha presentado
Con su caritas bonitas, bordado
Sobre estandarte blanco y muy glorioso:

Yo al ver venir al Taumaturgo pio,
Me le postro à los pies, y reverente
Le digo con ternura; Santo mio:...

De Bondad llena, y de un amor ferviente
Del soberano Dios, con alto brio
A Francisca de Paula, á esta tu cliente.



Votos.

Con estàtica ternura,
con corazon muy devoto
se le debe dar el voto,
ó gran Reina, á tu hermosura:
Quisiera en tal coyuntura
la lengua de un querubin,

el amor de un serafin,
para dartelo este dia,
Tu humilde sierva Maria
Josefa de San Joaquin.

Esta decimita,
este humilde verso
su abuelito trajo
á su nieta Trejo.

No piensen, dulce Maria,
los que escuchan este voto,
que mi corazon devoto
solo el voto os dá este dia:
No lo piensen, Reina mia,
porque ya todos oirán,
que con ese voto van
toda, toda la aficion,
todo, todo el corazon
de Joaquina de San Juan.

Senra alguno pensará
que es abreviado Señora
no es asi; una servidora
es, que à vuestros pies està:
El Senra se quita ya
obviando tales errores;
y el voto llena de amores
os esta ya, Virgen dando
tan solamente firmando:
Maria de los Dolores.

Con gozos muy superiores
vengo o Reina, á venerarte,
¿porque como el voto al darte
han de mezclarse dolores?
  Muy gozosa pues, Dolores
y muy llena de alegria
te dá el voto, ó gran Maria!
confiado con eficacia,
que de aceptarlo haras *gracia*
á tu Dolores *Garcia.*

Con una gran gallardía
de afectos toda flamante,
querria ponerme delante
de ti, adorable Maria:
  Mas aunque es, Señora mia,
tan tibio el amor, que guardo;
¿que me detengo? ¿à que aguardo?
ya el voto, ò Reina te doy:
tú el voto recibe hoy,
que te da Juana Gallardo.

¡O que gozo! ¡O que consuelo!
¡O que placer! que alegria!
Ser esclava el alma mia
de la gran Reina del cielo!
  Tal se protesta mi anhelo,
Reina de los Serafines.
O Ama de los Querubines
acepta benigna el voto
que hoy con corazon devoto
te dà Rafaela Martinez.

Soberana Señora
iman de la alma mia,
con muy dulce alegria
te dá su voto ahora,
como una justa paga,
Maria Josefa de San Luis Gonzaga.

Con una alma respetuosa,
con un gozo ecsuberante,
vengo á postrarme delante
de tu Magestad gloriosa:
¿Para que Virgen preciosa?
El fin entendido està,
Sin duda alguna serà
á pedirte que recibas
el voto, que con mil vivas
Josefa Carillo dá.

José, augusta Señora
te hizo amante compañia:
Miguel por tí cierto dia
vibró su arma vencedora:
Y yo grande Reina, ahora
me postro ante tu dosel,
y con un corazon fiel
te espreso mi voto ya:
Oye el voto que te da
Josefa de San Miguel.

A tu humilde Rafaela
darte el voto de prelada
¡Cuan altamente le agrada!
¡cuanto, cuanto la consuela!
Para dartelo està en vela.

y te lo dá, gran Princesa,
recibalo pues, tu alteza
por Rafaela firmado,
à quien el nombre le ha dado
Jesus de Santa Teresa.

El gran Dios ha preferido
sobre toda criatura
á esa tu amable hermosura
que para Madre ha escogido:
  Y asi con pecho rendido,
y con afecto muy tierno
à tus pies hoy me prosterno,
y digo en voz levantada,
Maria, que eres prelada
de Maria del Padre Eterno.



Dias.

Tristes dias, hijo amado me acordaste,
Pintandome la muerte. y el infierno,
Aquella de un instante, y este eterno,
Cuando mi dia me felicitaste:

Dias dichosos sin duda me deseaste,
Cuando asi se espresó tu afecto tierno;
Pues la misma, que ha dado el Dios superno
Receta grande tu me recetaste:

Con las que restan dos postrimerías,
Como á hijo tan querido, tan amado
Felicitarte yo quiero tus dias:

Si: del gran juicio salgas sentenciado
á la gloria, y en esta en alegria
te veas siglos eternos inundado.

Mi alma de este modo
te muestra su afecto:
¿qué mas desearte
puede un padre tierno?



Parabienes.

Madre mia, señora mia,
por vuestra digna eleccion
lleno está mi Corazon
de placer, y de alegria:
Por consiguiente este dia
en espresion de mi gozo
os doy con grande alborozo
los mas dulces parabienes,
deseando os colme de bienes
el Dios Todopoderoso.

Con todo su vegestorio
que de la una á la otra sien
le cunde, os da el parabien
el pobre viejo Sartorio.

Quien con cuanto fervor pueda
pedirá al amado esposo,
que dulce, tierno, amoroso
su proteccion os conceda.

Al mirarte continuada,
ó Madre, en tu vicaria,
¡cuanto, cuanto el alma mia
se ve de placer colmada!
Por eso en voz entonada,
y con afectos muy vivos
de amor significativos
mi voluntad tierna y pura
te da, mi amada Segura,
plácemes muy espresivos.

Con toda seguridad,
Segura, amada hermanita,
de el que ahora te felicita,
recibe la voluntad:
  Ella te desea en verdad
(y este es un muy buen deseo)
que en ese penoso empleo,
que cual cruz puede afligirte,
sea servido de servirte
tu Esposo de Cirineo.

Parabienes para monjas.

Amada Madre y Señora,
Segura, seguramente
dar debe el amor ardiente
muchos plácemes ahora:
  Dâlos, pues, con voz sonora
á vos, porque sublimada
á una silla tan honrada
dignisimamente os vemos;
y á nos, que os reconocemos
por dignisima prelada.

A la Vicaria.

¡O que agradable suceso
celebra nuestra ventura,
cuando te nos asegura
vicaria, amable Travieso!
  Si agradable; y yo por eso
muy serio, y no traveseando
los plácemes te voy dando
con el mas ardiente amor:
y para tí su favor
á nuestro esposo rogando.

A las mismas por mi parte.

Querida hermanita mia
Señora de mi respeto,
con el mas sincero afeto
os congratulo este dia:
Con gran placer y alegria
os envio el parabien
porque mis ojos os ven
sentada en tan noble asiento
para bien de ese convento
y para el vuestro tambien.

Amada Madre Travieso
jamás vi yo travesura
tan bella y de tal cordura,
como la que ahora confieso:
Vicaria sois; y por eso,
á mas de que al gusto mio
doy con todo mi alvedrio
el mas dulce parabien;
à vos, Señora, tambien
los plácemes os envio

De comadre.

El que me hayas tu salido
por la suerte de comadre,
es muy justo que me cuadre;
pues que para mi honra ha sido:
Pero tu ¿que has conseguido
de lo que la suerte obrò?
¿te ha venido algun bien? No
pues demonos, siendo asi,
tu los plácemes á mi;
á ti los pésames yo.

Otros dias.

De Ignacio el festivo dia,
querido hermano ha llegado:
yo esperè lo habrias pasado
acà en nuestra compañia:
No fue asi; mas la alma mia
con toda sinceridad
te desea que en verdad
lo pases bueno y contento:
de una vez, con el aumento
de toda felicidad.

Otros.

Querido padre Zamora,
el dia de Josè ha llegado:
por tanto con dulce agrado
te lo felicito ahora:
Mi espresion anunciadora
te sea de mi tierno anhelo;
y tu para mi consuelo;
pues que te deseo servir,
dignate de recibir
en obsequio ese pañuelo.

Otros.

A dos Josefas amadas,
una Madre y otra hija,
mi voluntad bien prolija
desea felicitadas:
El gran Josè prosperadas
mil bendiciones les eche:
y porque les aproveche
el plan del afecto mio
yo afectuosa les envio
ese platito de leche.

Cuatro octavas, que en una casa se pusieron el año 1826, *en el mes de Septiembre.*

1.

Sesenta lustros, patria amada mia,
en esclavonia triste, y muy amarga
angustiado tu pecho asi decia:
¿Si verè el fin de esclavitud tan larga?
Tus pies dura cadena, ¡ay! oprimia:
sufrian tus hombros insufrible carga;
¿Y que podias hacer, sino llorosa
desear ponerte en libertad dichosa?

2.

¿Cuanto tiempo por ella suspiraste?
¿Y cuantos ayes por lograrla diste?
¡Ayes vanos con ellos no encontraste
quien destrozase tu cadena triste!
¿Pero que digo? de llorar ya baste,
pues ya una voz consoladora oiste
levantarse en el pueblo de Dolores,
para librarte de tus opresores.

3.

Para sacar en fin de sus prisiones
de Anahuac à los miseros esclavos
levantan sus banderas, y pendones
tus hijos, heroes belicosos bravos:
Mira, ya vienen guiando sus legiones
emulando á Alejandros y gustosos,
un Hidalgo, un Allende generosos
Abasolo, y Aldama valerosos.

4.

Vienen despues un inclito Morelos,
un Matamoros, y otros tus amantes
que te aprontan la dicha y los consuelos
con sus huestes copiosas y pujantes:
A costa de su sangre (vélos, vèlos)
van á comprar su libertad constantes:
yo á ti te doy los plácemes mayores;
á ellos tu dà las gracias: dà los loores.



Dias.

Como he sido preferida
por vuestro afecto y bondad,
con toda mi voluntad
seros debo agradecida:
  Dulcemente pues, movida
del fiel agradecimiento
á desearos me presento
que pases este dia santo
todo libre de quebranto,
todo lleno de contento.



Otros.

Rafaela amada mia
con toda cordialidad
mi afectuosa voluntad
te felicita tu dia:
  El gran Rafael sea la guia,
que al bien tus pasos conduzca,
y su grande poder luzca,
como de Dios medicina,
en traerte suerte tan fina,
que á gran salud te reduzca.



FIN DEL TOMO SEGUNDO DE LAS POESIAS PROFANAS.

INDICE

de las poesias profanas contenidas en este segundo tomo.

